

*Exposición
de Artes y Oficios
de Málaga
en Sevilla
1929*

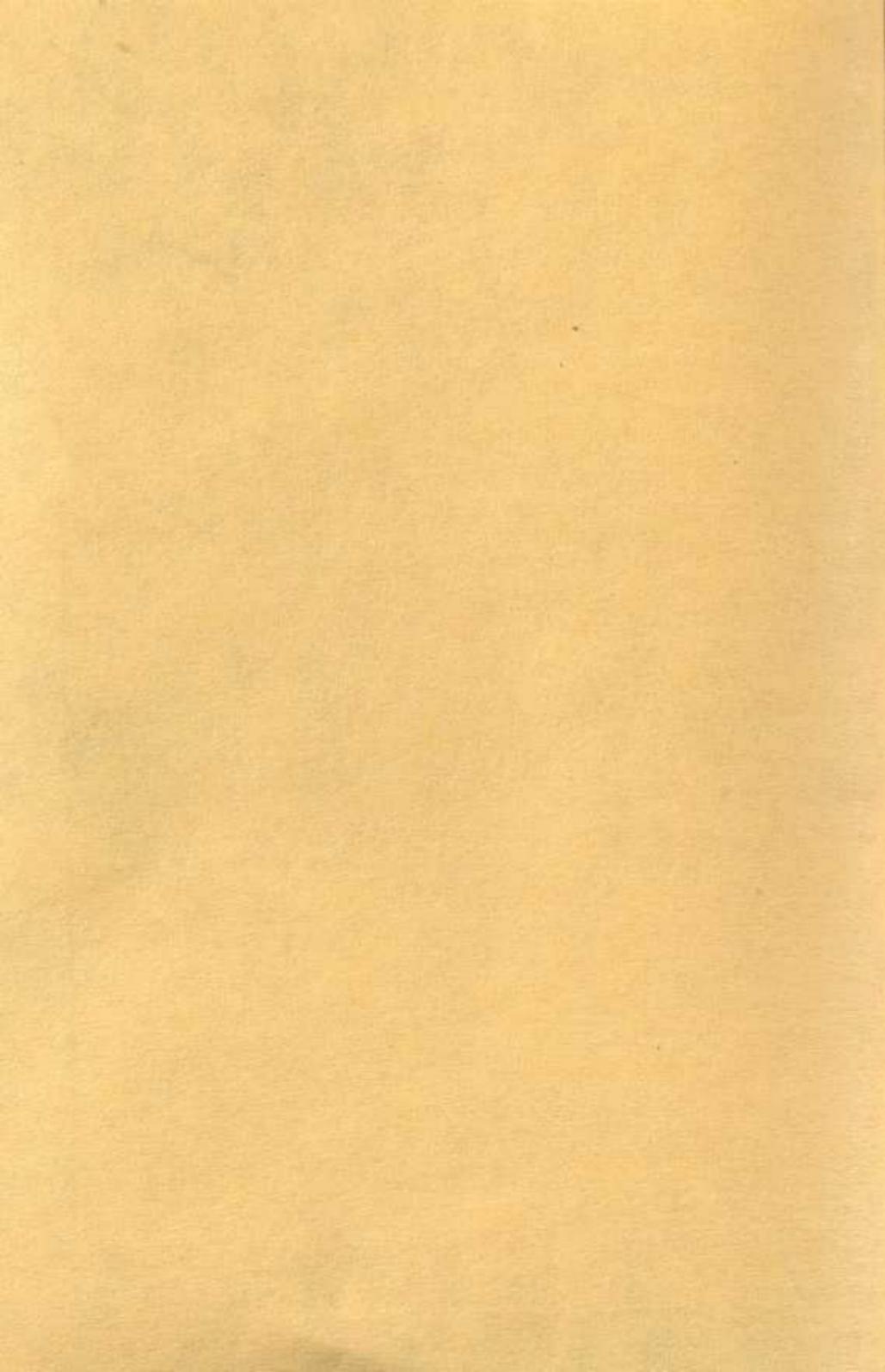
BREVE NOTICIA

DE LOS TRABAJOS DE LOS ALUMNOS
DE LA ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS
ARTÍSTICOS DE MÁLAGA, QUE SE
EXHIBEN EN LA EXPOSICIÓN IBERO-
AMERICANA, DE SEVILLA, EL AÑO DE
GRACIA DE MCMXXIX



MÁLAGA
Talleres de la Escuela
1929

IN
26



BREVE NOTICIA

DE LOS TRABAJOS DE LOS ALUMNOS
DE LA ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS
ARTÍSTICOS DE MÁLAGA, QUE SE
EXHIBEN EN LA EXPOSICIÓN IBERO-
AMERICANA, DE SEVILLA, EL AÑO DE
GRACIA DE MCMXXIX



P. 18.388

MÁLAGA
Talleres de la Escuela
1929





LA ESCUELA DE ARTES Y OFI- CIOS ARTÍSTICOS DE MÁLAGA

es un establecimiento de enseñanza oficial sostenido económicamente por partes iguales, por el Estado, la Provincia y el Municipio. Organizado y dirigido pedagógica y administrativamente por la Dirección General de Bellas Artes del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes Español.

* * *

Se dan en la Escuela, las enseñanzas oficiales siguientes:

ENSEÑANZA GENERAL.—Dibujo Lineal, Dibujo Artístico, Modelado y Vaciado, Aritmética y Geometría prácticas, Gramática Castellana y Caligrafía.

ENSEÑANZAS DE AMPLIACIÓN.—Composición Decorativa (Pintura), Composición Decorativa (Escultura), Concepto del Arte e Historia de las Artes Decorativas.

ENSEÑANZA DE LA MUJER.—Los dos Dibujos y Aplicaciones de los dibujos a las labores femeninas.

ENSEÑANZAS PRÁCTICAS O TALLERES.—Taller de Vaciado y Talla, taller de Fotomecánica y de Litografía, taller de Tipografía y taller de Encuadernación.

ENSEÑANZAS COMPLEMENTARIAS Y TALLERES EN ENSAYO Y FORMACIÓN.—Procedimientos pictóricos, Temple, Fresco y Prácticas de Aerógrafo, Pirograbado,

Coroplastia, Forja, Cerámica, Labores femeninas, Batik, Encajes, Reposteros, etcétera, etcétera.

* * *

El personal está compuesto por *siete* profesores de término, *diez y nueve* auxiliares, *un* profesor especial para la enseñanza de la mujer, *cuatro* maestros de taller, *un* oficial de Secretaría y *cuatro* ordenanzas.

Las enseñanzas se dan en dos locales diferentes: la Central, está instalada en la calle del Marqués de la Paniega, 2, en edificio del Estado, y la Sucursal o 1.^a División, en calle de Torrijos, 109.

La matrícula total alcanza un promedio anual alrededor del millar.

* * *

Decíamos desde la tribuna de la Real

Sociedad Económica de Amigos del País
el 11 de Diciembre de 1927:

«...es nuestro deber acudir a la Exposición Iberoamericana de Sevilla, llevando a ella nuestra modesta aportación, nuestro grano de arena para contribuir al éxito de la patriótica empresa, en la que España quiere dar testimonio de su fé en sí misma, de su vitalidad, proclamando ruidosamente, la afirmación incontrastable de las virtudes, de las energías, de los valores de la RAZA.

.
....la Exposición de Sevilla es, repito, la afirmación, la exaltación del alma nacional, más aún, del alma de la raza, de la gran raza hispana de ambos mundos. Es la explosión del «Ideal Ibero» y al mismo tiempo un grito de alerta del espíritu de conservación, un llamamiento a todos nuestros hermanos de raza, para la unión y defensa de los

intereses comunes, para la defensa de nuestra personalidad racial, frente al espíritu absorbente y dominador de otros pueblos y otras razas...

.

....tenemos el deber de manifestar y poner de relieve ante el público y principalmente ante el público hispanoamericano que ha de acudir al gran Certámen, las excepcionales aptitudes, las imponderables condiciones artísticas de los hijos de Málaga y su capacidad para el ejercicio de las industrias artísticas, de los oficios bellos, demostrando al propio tiempo que España, que el Gobierno español, se preocupa y atiende a la enseñanza en el sector artístico-industrial, en la antesala del paraíso que es, este pedazo de tierra bendita que se llama Málaga...*

.

* * *

Cumpliendo, pues, el programa que se había trazado, la Escuela de Artes y Oficios Artísticos de Málaga había de llevar y lleva a la Exposición de Sevilla, la muestra de una labor modesta, pero honda, intensa y fecunda, que pone de relieve la aptitud artística del obrero malagueño, y cómo en las clases y talleres de la Escuela, se capacitan, para desenvolverse en todas las manifestaciones del Arte industrial, los alumnos que reciben sus enseñanzas.

Presenta la Escuela ejemplos varios que son halagadoras promesas de la obra de los alumnos, muchos de los cuales son aún niños y todos en el periodo de aprendizaje no concluido, (nada de obras definitivas como de artistas consagrados) la sencilla demostración y prueba solamente, de la capacidad y preparación de obreros-artistas, aptos y adaptables al ejercicio de las industrias artísticas, cualesquiera

que sean éstas, realizando así la misión docente y educadora encomendada a las Escuelas de Artes y Oficios Artísticos, que no deben confundirse con las fábricas de industrias artísticas.

Lo fundamental, la razón de ser de las Escuelas de Artes y Oficios Artísticos, es la enseñanza de las artes del dibujo, en todos sus aspectos, manifestaciones y extensión, orientada en sentido decorativo, para la aplicación industrial del arte; por consiguiente no puede darse a conocer lo que es una Escuela y cómo cumple su misión, si no exhibe ante todo y sobre todo lo que es substantivo en ella, las enseñanzas de sus clases de dibujo y escultura.

Para poder exponer más de 200 dibujos o láminas, se reunieron en cuatro grandes álbumes, colocándolos en un Facistol, que es la forma más completa del atril y que por su contextura permitía, además, la manifestación de las

enseñanzas plásticas y otras de aplicación, agrupando en un solo cuerpo el total de las enseñanzas substantivas de la Escuela y aún algo de lo adjetivo. Luego, alrededor, a modo de un coro, todo lo que el entusiasmo de los alumnos ha llevado para complementar el alarde de su Madre la Escuela.

Conscientes, muy conscientes, del carácter o sello de misticismo, que la forma elegida de Facistol, (secular en la Iglesia Católica) imprime a la instalación, porque siempre hemos considerado la Escuela como un templo al que van los alumnos con verdadera unción a ungirse en el espíritu del Arte y del estudio, considerando éste como un rito de la religión del trabajo y por eso quizá, en la historia gloriosa de la Escuela de Málaga, que cuenta más de tres cuartos de siglo de existencia, no se registra una huelga, una sola rebelión colectiva de sus alumnos.

¡¡Hermoso ejemplo de ciudadanía y disciplina social!!

Inspirándose en el Facistol de la Catedral de Málaga, se adoptó para las plantas su forma originada por el significado misterioso y profundo de las geométricas, particularmente de la más perfecta, el triángulo equilátero, símbolo universal de los supremos atributos de la divinidad, expresión del anhelo espiritual de perfección, jamás alcanzado, truncado siempre por la pequeñez humana, como los vértices del triángulo del Facistol.

En los costados del zócalo se desarrollan sencillas teorías ornamentales en azulejos, alusivas a nuestra tierra y mar. Alzanse en el centro, reflejando los blancos fustes en el suelo de metal bruñido, nueve columnas coronadas por capiteles tallados y dorados, en los que se continúa la descripción de los productos de la tierra. En ellos, al modo de

los ingénuos artistas medioevales, sin sujeción a estilos ni reglas, interpretando libremente la naturaleza, modelaron nuestros también ingénuos alumnos, la vid, el olivo, la higuera, el naranjo, las flores, hombres y mujeres, los peces del mar, la jábega ancestral, que aún navega por nuestras costas.....

Sobre el cimacio, estrella de nueve puntas, gira el cuerpo del atril en el que descansan los álbumes de las clases, los libros de coro, que cerrados lucen la magnificencia de sus tapas labradas artísticamente en cuero repujado y policromado y en su interior guardan el surco espiritual del esfuerzo de las nobles inteligencias de los heróicos trabajadores, que después de la jornada diaria aún tienen arrestos para ir a aprender, a estudiar, diríamos que a orar en el coro romántico del Facistol, que son las clases de la Escuela.

Levantando los ojos, se divisa algo

del cielo de Málaga en la belleza de tres bustos de mujer: Tarxilia, que vivió en esta tierra quizá cuatro siglos antes de la Era cristiana, a juzgar por su atavío, semejante al del exhumado busto de la Dama de Elche; Beatriz, hija de algún prócer de la reconquista, bautizada en la Parroquia del Sagrario o de Santiago; Trinidad, la perchelera, compendio y resúmen de la gracia de Dios hecha carne, en quien tropiezan nuestros ojos todos los días y por eso todos los días parecen de fiesta en la tierra bendita donde únicamente se crían esas mujeres, descendencia directa de Venus la legendaria fundadora de la Ciudad. Un trípode de hierro forjado, un jarro de cerámica, son el vértice, de la pirámide que forma el conjunto del Fascistol, a semejanza de las torres y agujas de las Catedrales, plegarias de piedra y fé cristiana, como plegaria es de fé y patriotismo, la humilde obra de la Escuela.

Para realizarla respondieron al llamamiento materno los entusiastas alumnos con esa compenetración íntima entre discípulos y maestros, que es la característica de la Escuela de Artes y Oficios Artísticos de Málaga (como en todas las de otras partes) y con fervorosa constancia, como cuando se trabaja por la madre, con amor, con deléite, alegremente, dieron vida y ser al pensamiento común, creando el Facistol emblemático de la Escuela de Artes y Oficios Artísticos de Málaga, rodeándolo a modo de coro con trabajos de diversos géneros y aplicaciones artístico-industriales, llevando así a Sevilla, al magno Certámen de la Raza, el grano de arena, la modesta aportación de la Escuela, que une su humilde voz, con toda el alma plena de generosidades y entusiasmos juveniles, al himno sagrado que se entona ante el mundo entero a la Patria gloriosa

engendradora de más de veinte naciones.

* * *

La armazón y carpintería del mueble ha sido hecha por Luís Sacón Martos y Luís Sacón Mora. Las tallas por Francisco Ávila, José Calvo y Antonio Fernández, dorando los capiteles Luís Ramos Rosa.

Antonio Alastra hizo el modelo para el capitel de la vid y Bernardo Pérez inventó el de los pescados, las flores y los naranjos.

Juan Vargas, el escultor gitano, que no reniega de su raza, modeló un capitel de los hombres, otro de las mujeres y plasmó con entusiasmo el busto de Tarxilia la malagueña, anterior a la Era cristiana, en el tercer curso de sus estudios en la Escuela.

Rafael Páez, un niño de 15 años,

es el autor genial de los capiteles que representan la jábega, la higuera y los olivos y también de los bustos de Beatriz la aristocrática damita del siglo XVI y de Trinidad la gentil perchelera de nuestros días.

El trípode de hierro forjado, lo ha sido por José Jiménez, mecánico ajustador, que posee dos títulos profesionales, Perito mecánico y Perito electricista, ayudado por Segundo Revidiego, también Perito mecánico y por José Martín, los tres alumnos de la clase de Dibujo Lineal.

La reproducción en cerámica de los tres bustos que hemos citado, es obra del alfarero malagueño Alfonso Moreno Morillo, autor también de los azulejos que decoran el zócalo del Facistol, del jarro de remate que va en el trípode de hierro forjado y de los platos y demás piezas que se reproducen en los fotograbados.

Alfonso Moreno Morillo, pasó dos años de noviciado, mendigando por las ollerías malagueñas la limosna de un hueco en los hornos para cobijar las piezas de sus primeros ensayos. El éxodo del humilde obrero empeñado en el quijotesco afán de resucitar en Málaga su famosa industria cerámica desaparecida por completo, se ha visto premiado al fin con el auxilio de la Madre-Escuela, pero tan tímido, tan limitado, que pueden reputarse de milagrosos los resultados obtenidos en relación a la escasez y pobreza de los medios empleados. Rodeado de Antonio Bustamente, el diestro tornero improvisador de las mil variadas formas de sus originales vasijas, ayudado de sus ya discípulos Rafael y Miguelito Conde, empieza a ver convertida la fantástica quimera en prometedora realidad y convencido prosélito de la idea de un estilo malagueño-moderno, caracteriza

su producción, así orientada, diferenciándola por el estilo de todas las demás.

La coroplastia, nueva en Málaga, aparece pujante por el genio de Juan Corcelles Muñoz; cuatro cubiertas de los Albumes en cuero repujado y policromado y el guadamacil que rememora los famosos de Córdoba de los siglos XVII y XVIII, pero de estilo nuevo original, obra también de apostolado de la aspiración romántica de un estilo moderno malagueño.

Representan el taller de Encuadernación, las pastas de los libros, exhibidos por Ramón María Linares y Luís Porrás, como muestra de lo mucho y bueno que sale de este taller.

Rodeando la obra central del Facistol, penden de los muros, en la Exposición, un repostero, con el escudo de España y título de la Escuela, composición y dibujo de la señorita Victoria Herráiz Chacón, confeccionado por la

misma, auxiliada de las señoritas Elvira y Luisa Alot Figueroa y Virtudes Montilla, de estilo moderno malagueño.

Forman un friso alto, pinturas al fresco, con los escudos de Málaga, capital y sus doce partidos judiciales, firmados por Miguel Marín Zaragoza. El renacer del hermoso procedimiento de pintura al fresco, ha determinado la creación de una cátedra oficial en Madrid. Mientras funciona, Marín Zaragoza ha aprendido en el laboratorio de ensayos artísticos de la Escuela de Málaga, la difícil técnica y exhibe los dos frescos ornamentales citados y otro de figura esencialmente decorativo de estilo moderno malagueño. También presenta tres carteles anunciadores ejemplos de pintura al temple, uno de los cuales se reproduce en fotograbado.

De Luís Ramos Rosa, hay tres carteles pintados al temple; este veterano alumno especializado en el género, ha

obtenido premios en concursos de carteles; en Madrid uno, dos en Barcelona y otros dos en Málaga. Al óleo pintó un cartel Luís Torreblanca, premiado con medallas de plata y bronce, en Exposiciones de Arte de Córdoba, Granada y Jaén, por sus notables paisajes.

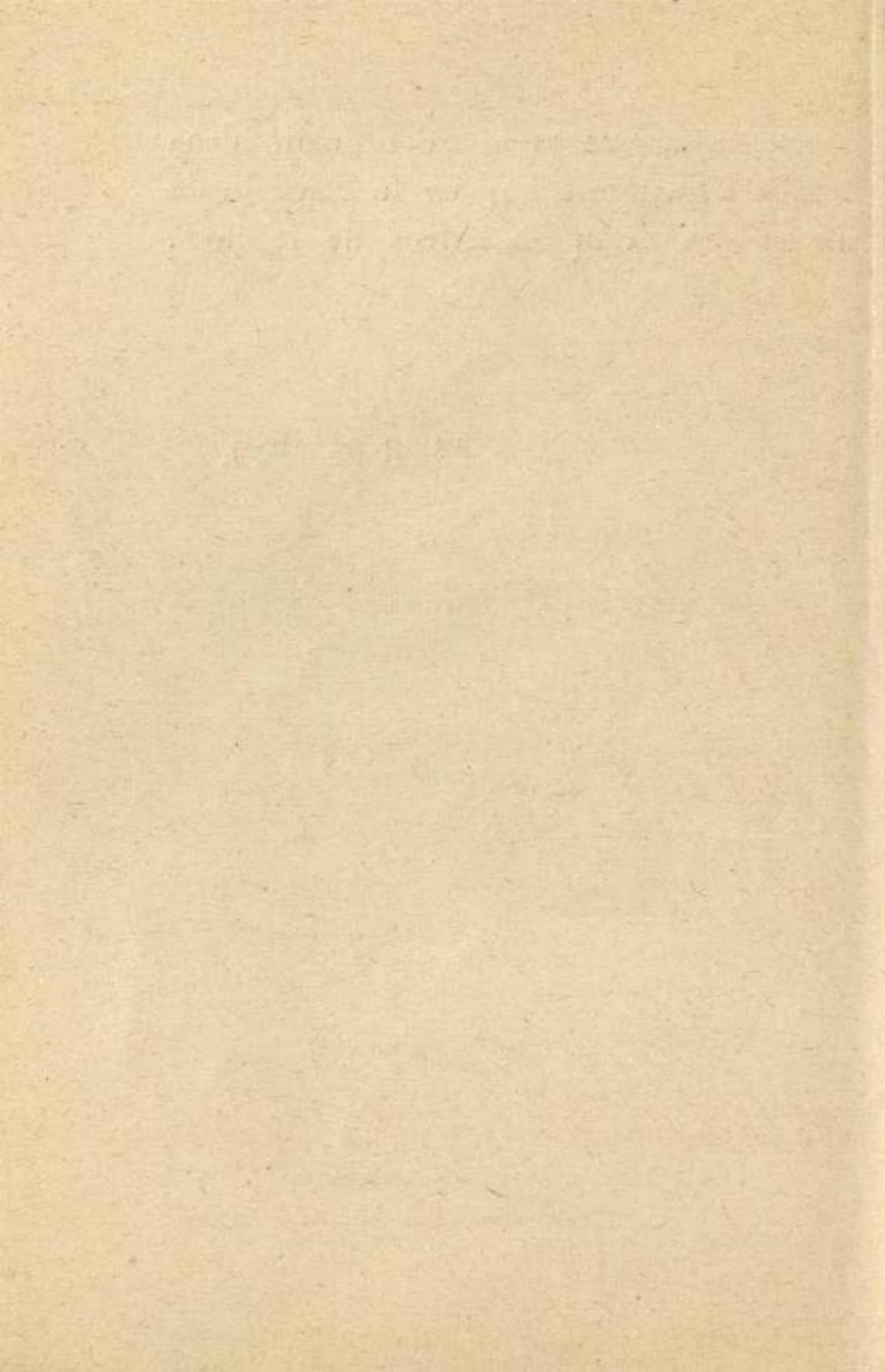
Los dibujos y lavados de la clase de Lineal, en gran tamaño, pertenecen a los alumnos Miguel Bueno Zayas, Juan Madrid, José Moreno Cortés, José Moreno Mesa y Francisco Guzmán Rueda.

El ya mencionado Miguel Marín Zaragoza, aparte de los trabajos de pintura al fresco y temple, aporta, sillas, sillones, una mesa y una repisa, jalones del camino emprendido, en persecución también de otra quimera de ensueño, la creación de un tipo de mobiliario original, propio, exclusivamente de Málaga, dentro del estilo moderno

malagueño, que es la orientación ideológica dominante hoy en la Escuela de Artes y Oficios Artísticos de Málaga.

Abril de 1929.





NOTA

En la página 6, en la enseñanza general, se ha omitido la de Elementos de Mecánica, Física y Química.

FOTOGRAFÍAS:

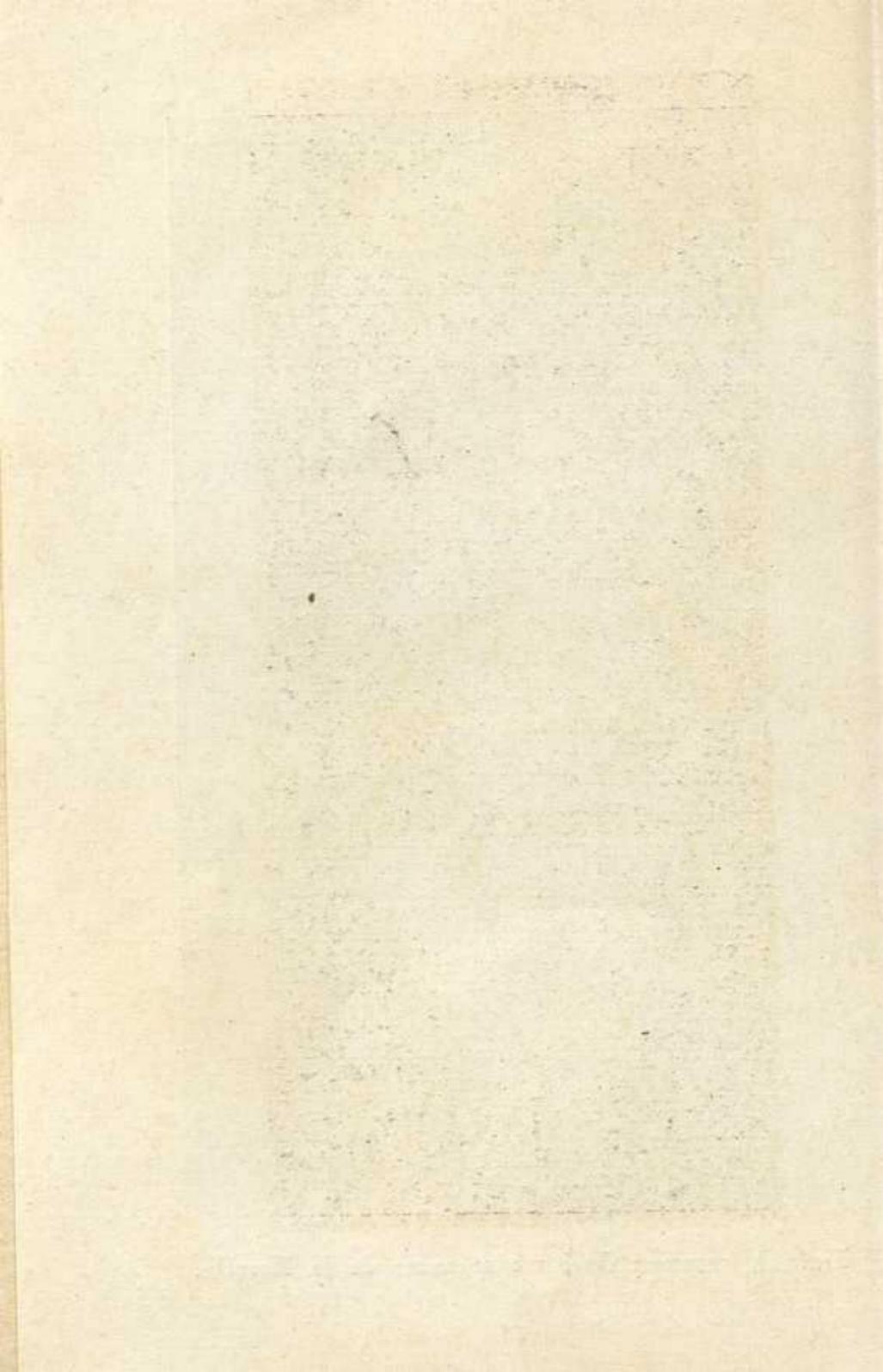
D. RAFAEL MURILLO CARRERAS

FOTOGRAFADOS:

D. JOAQUÍN GUTIÉRREZ DÍAZ

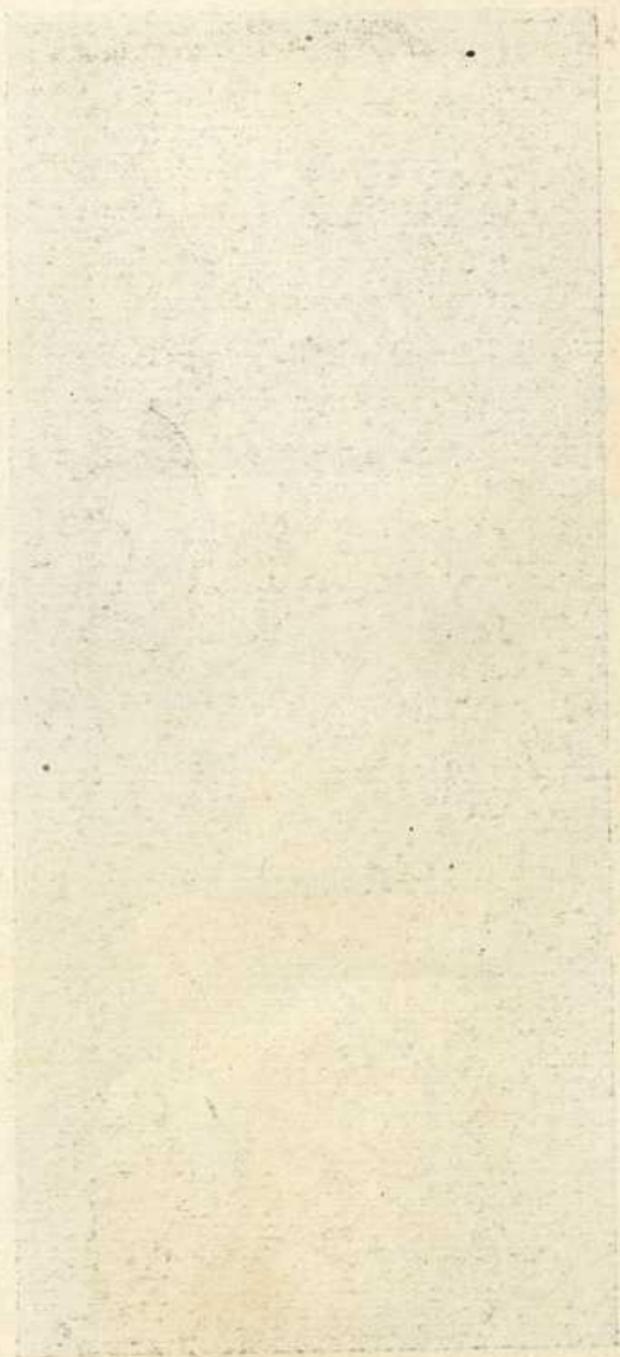


Facistol, resumen de las enseñanzas de la Escuela.



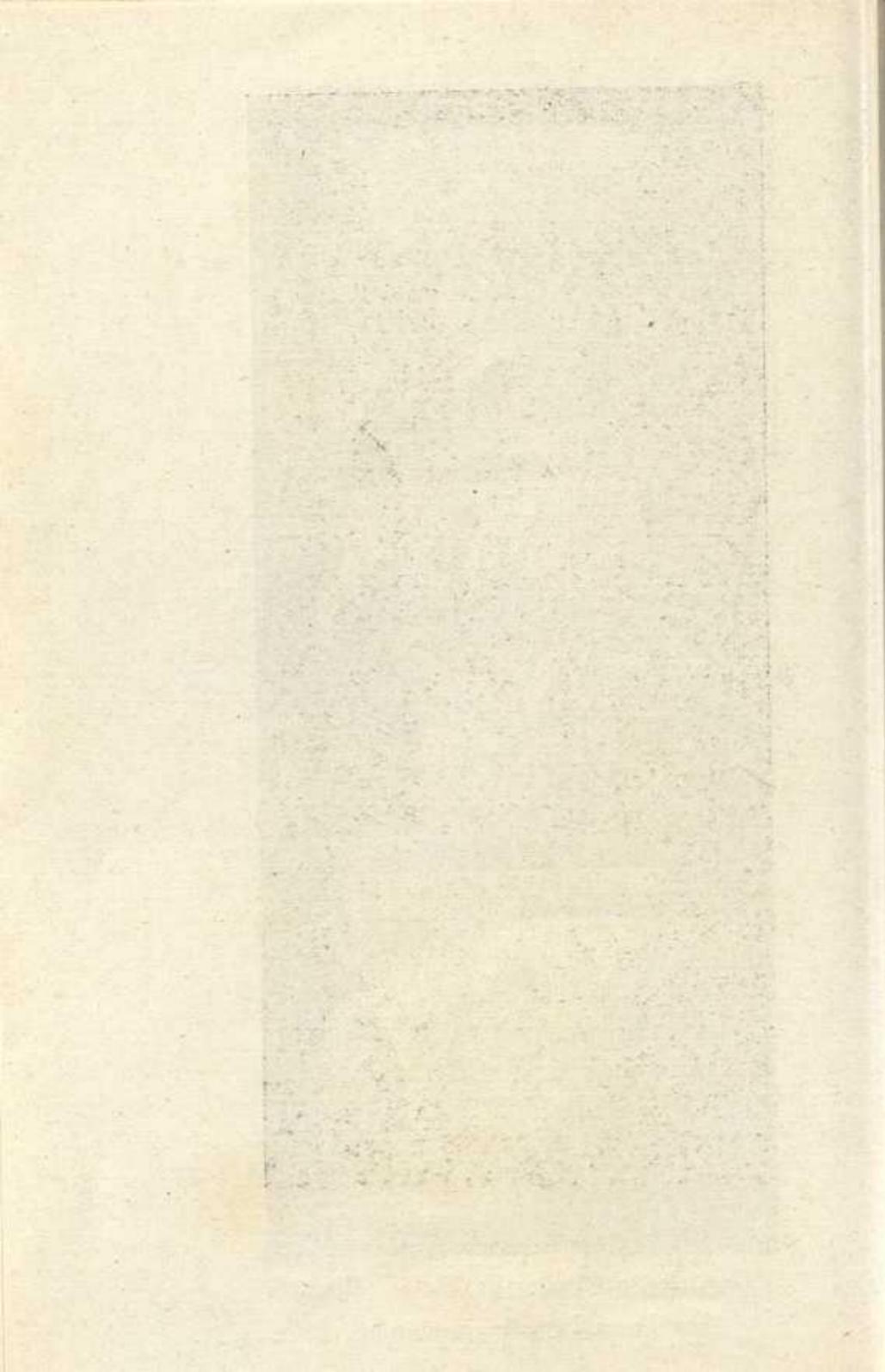


1.º y 2.º — Capiteles originales de Juan Vargas,
3.º — Capitel original de Antonio Alastra,
estilo malagueño moderno.





Capiteles originales de Rafael Páez,
estilo malagueño moderno.

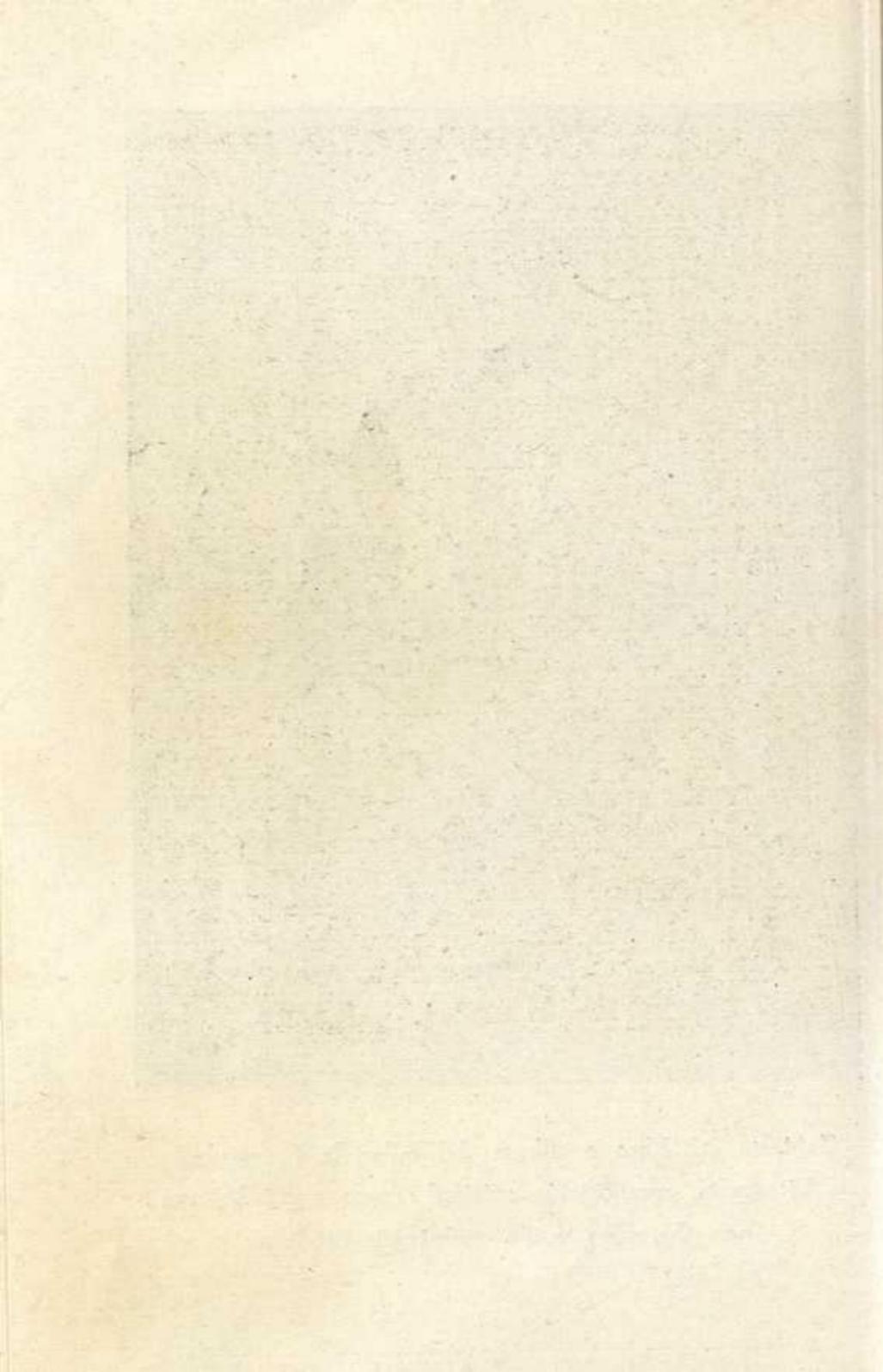




Capiteles originales de Bernardo Pérez,
estilo malagueño moderno.



Cubierta del libro o album del taller de Fotograbadado y Litografía, composición original, cuero repujado, por Juan Corcelles, estilo malagueño moderno.

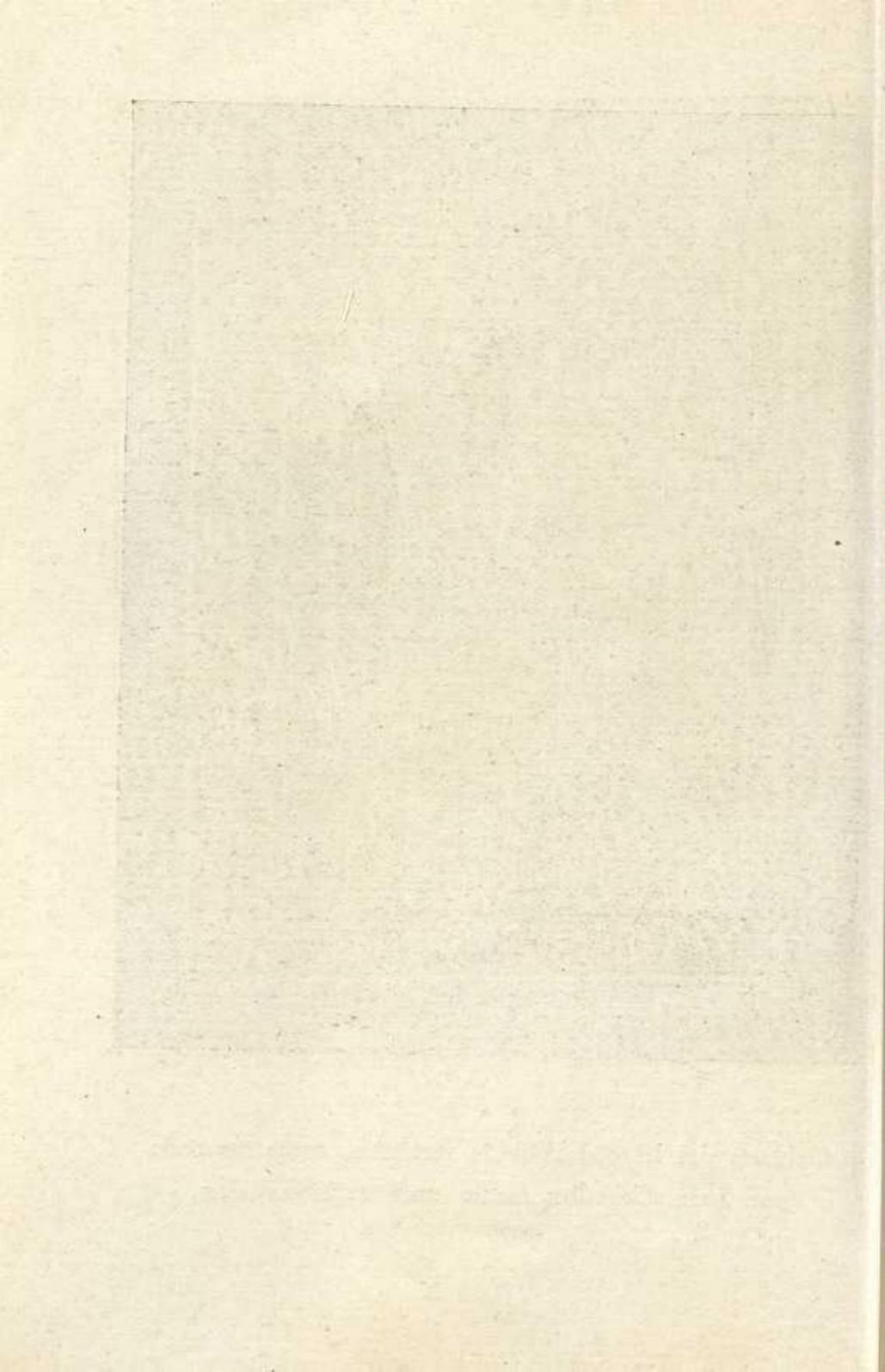


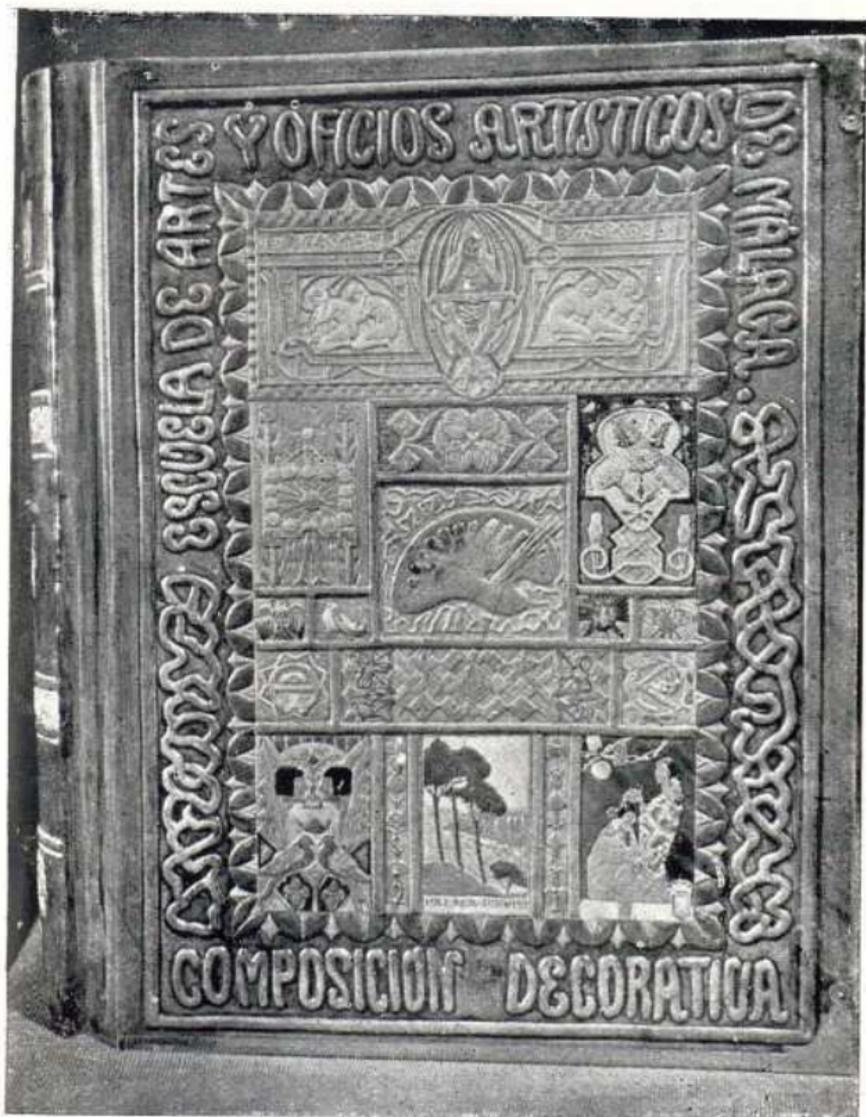


Cubierta del libro de Dibujo Lineal, cuero repujado por Juan Corcelles.



Cubierta del libro de Dibujo Artístico, cuero repujado por Juan Corcelles, estilo malagueño moderno.

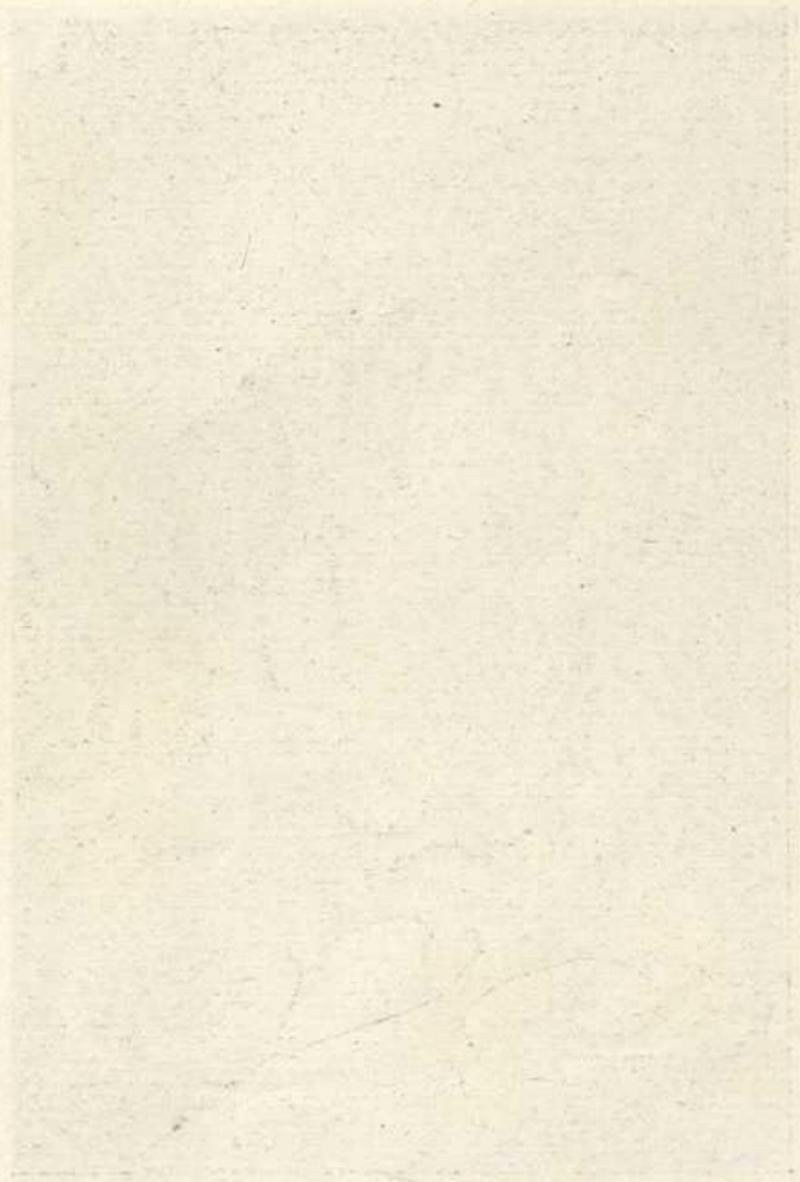




Cubierta del libro de Composición Decorativa,
cuero repujado por Juan Corcelles,
estilo malagueño moderno.



Tarxilia, malagueña anterior a la Era cristiana.
Busto de cerámica, modelado por Juan Vargas.
Ceramista, Alfonso Moreno Morillo.



Faint, illegible text at the bottom of the page, possibly bleed-through from the reverse side.



Busto cerámico.—Beatriz, malagueña del siglo XVI.

Escultor, Rafael Páez.

Ceramista, Alfonso Moreno Morillo.



Busto cerámico.—Trinidad, malagueña contemporánea.

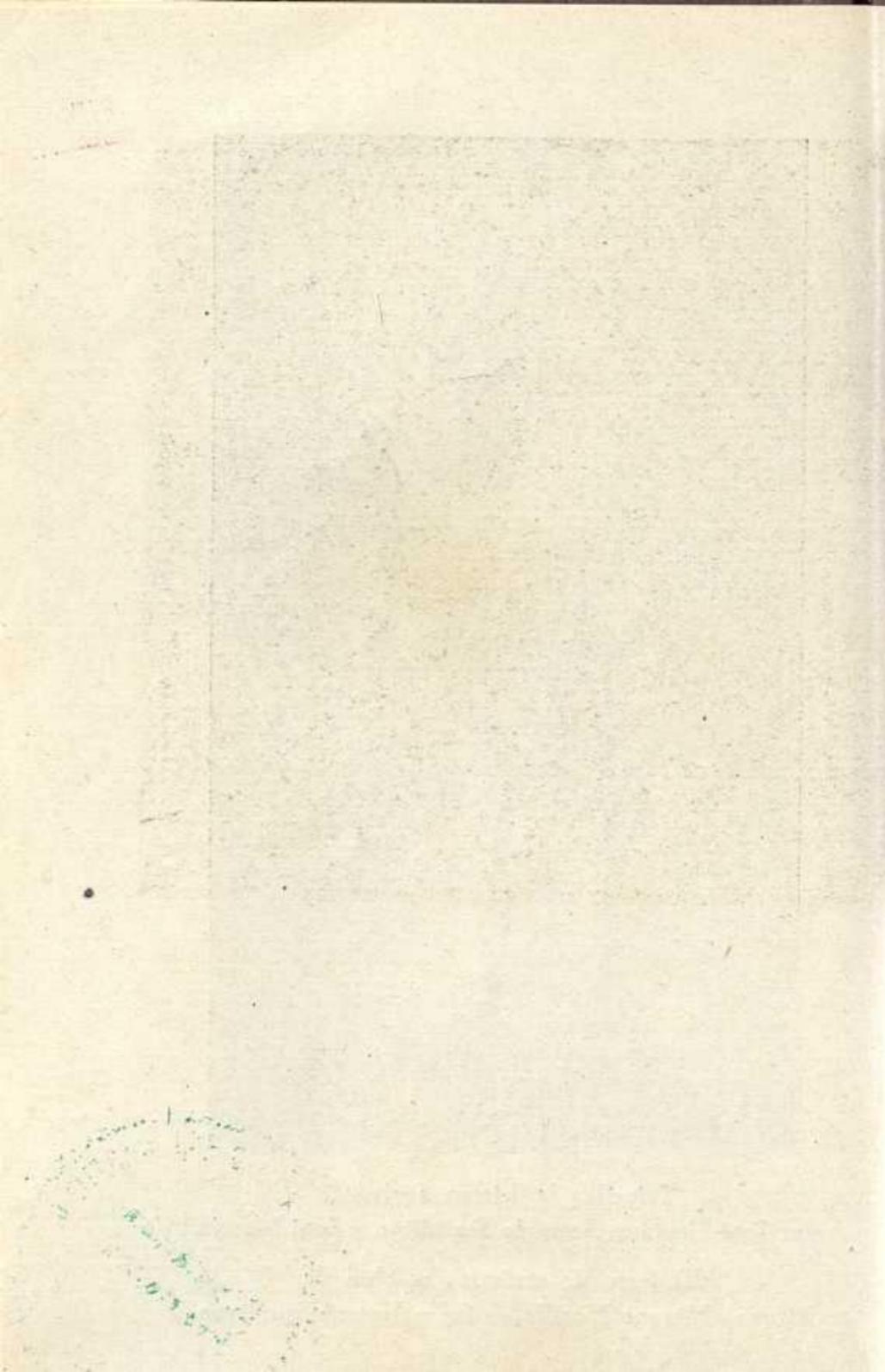
Escultor, Rafael Páez.

Ceramista, Alfonso Moreno Morillo.



Trípode de hierro forjado,
por José Jiménez, Segundo Revidiego y José Martín.

El jarro de cerámica es obra de
Alfonso Moreno Morillo, estilo malagueño moderno.



ESCUELA
de
ARTES Y OFICIOS ARTÍSTICOS
de
MALAGA



Repostero.—Composición original
de Victoria Herráiz, confeccionado por la misma y
Elvira y Luisa Alot y Virtudes Montilla



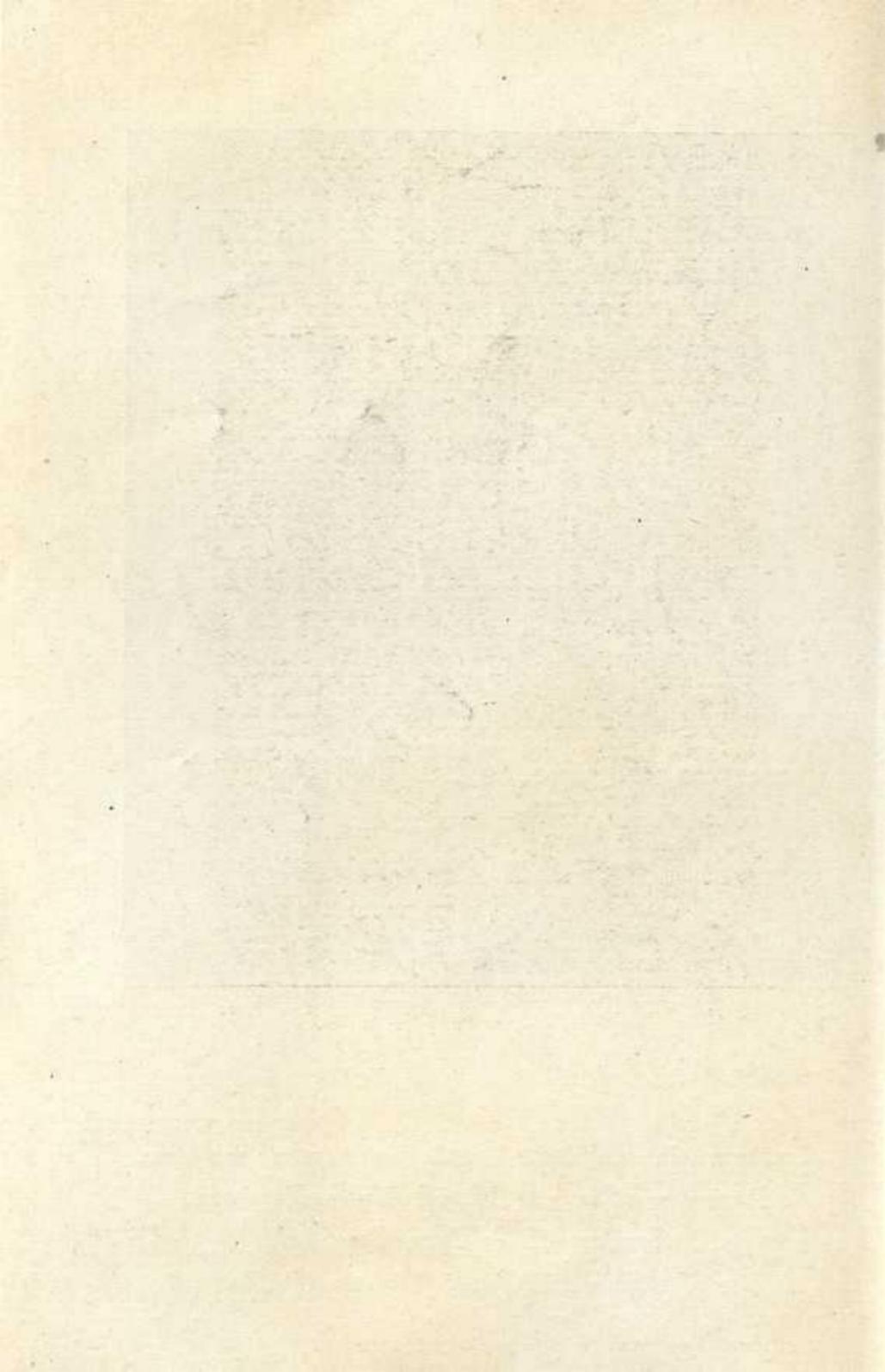


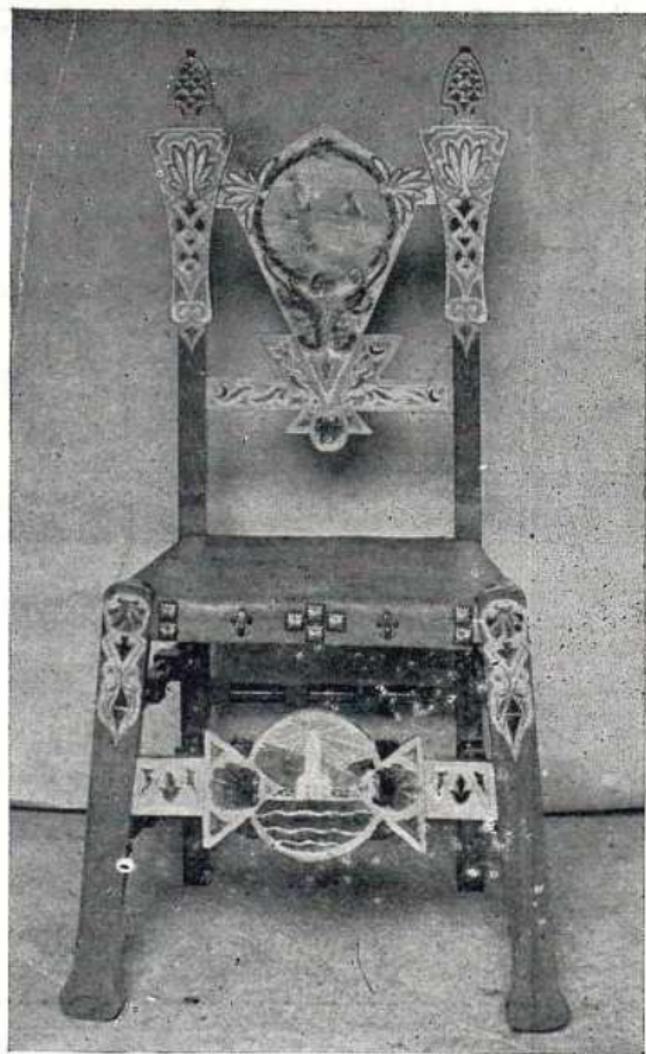
Conjunto de mobiliario, estilo malagueño moderno.

Repisa y sillas por Miguel Marín Zaragoza.

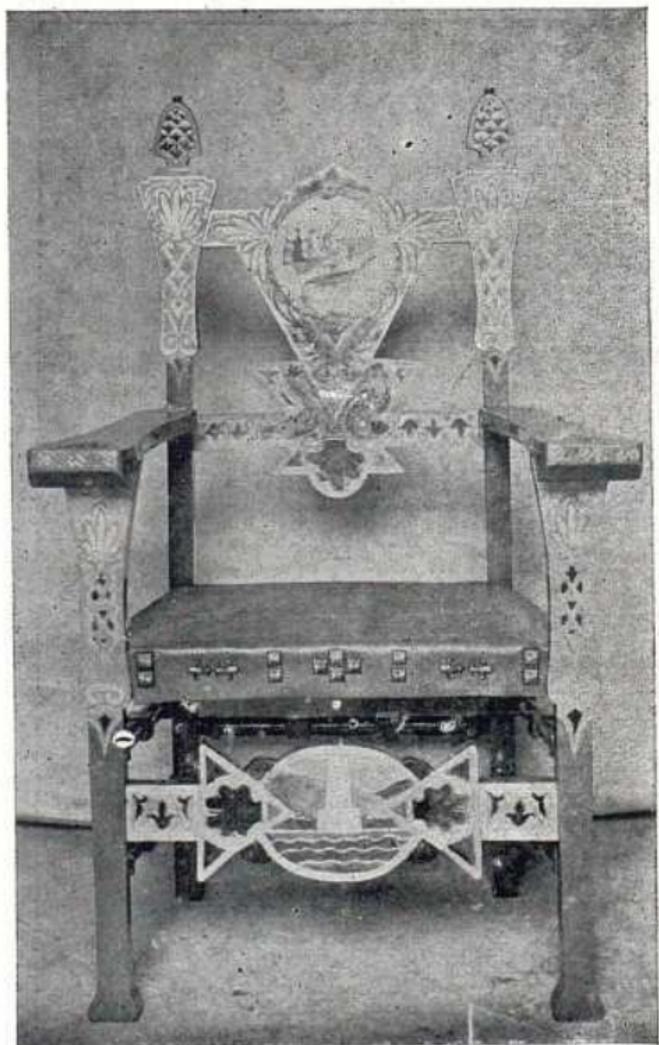
Guadamacil de Juan Corcelles

y Cerámica de Alfonso Moreno Morillo





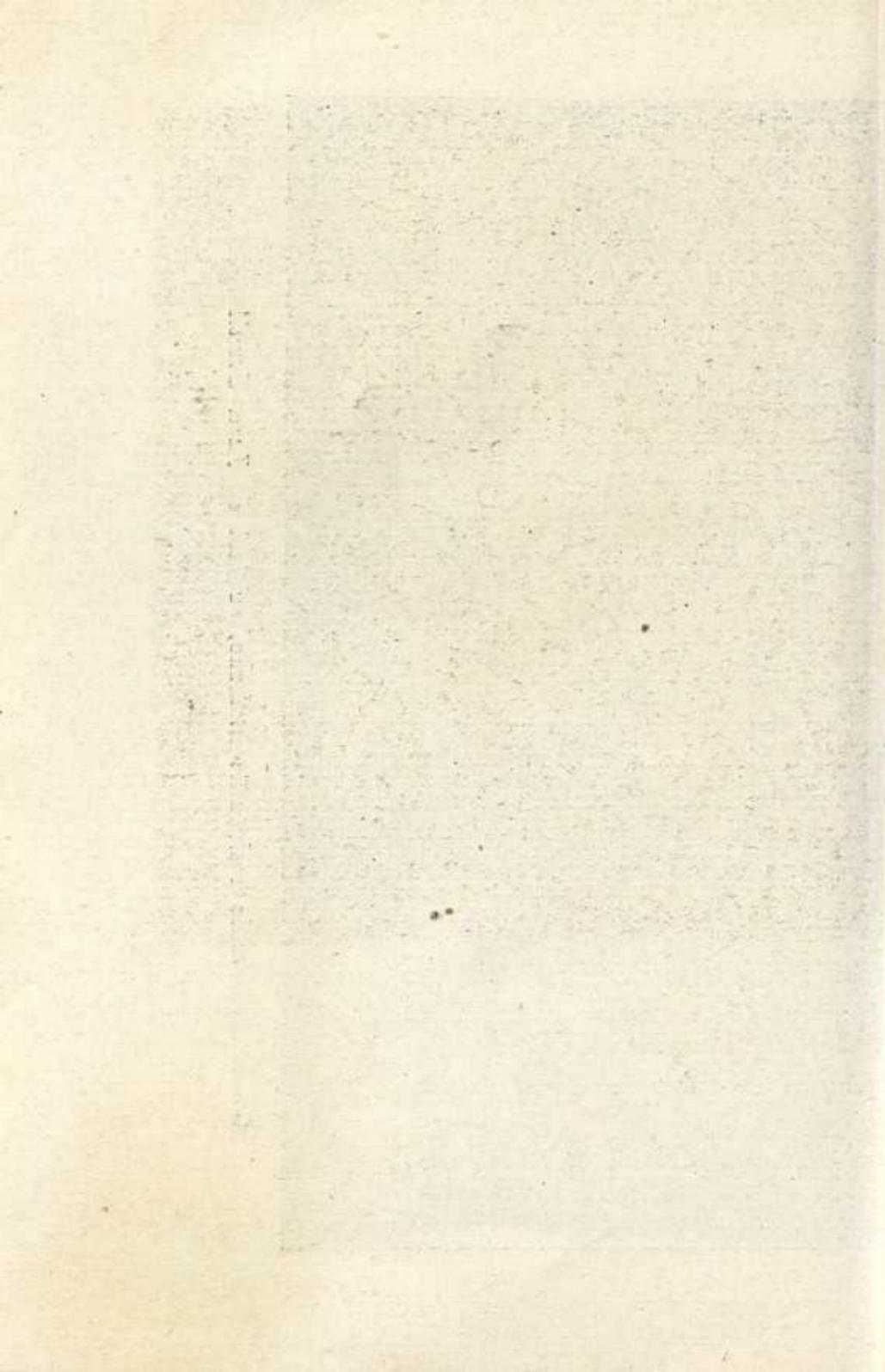
Silla estilo malagueño moderno,
original de Miguel Marín Zaragoza



Sillón estilo malagueño moderno,
original de Miguel Marín Zaragoza



Guadamacil, estilo malagueño moderno, original de Juan Corcelles

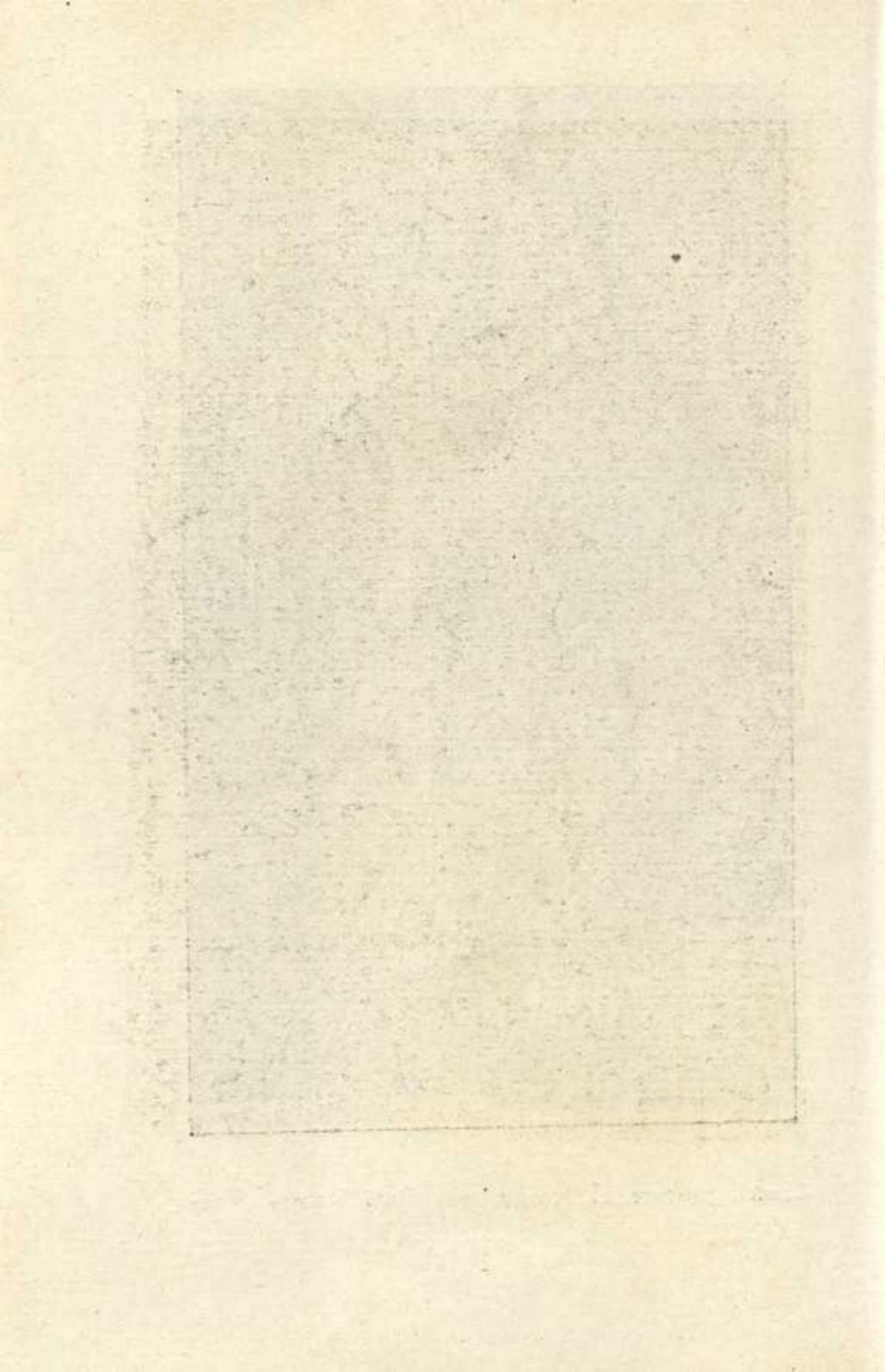




Cerámica, estilo malagueño moderno,
original de Alfonso Moreno Morillo



Cartel, pintura al temple, por Luis Ramos Rosa





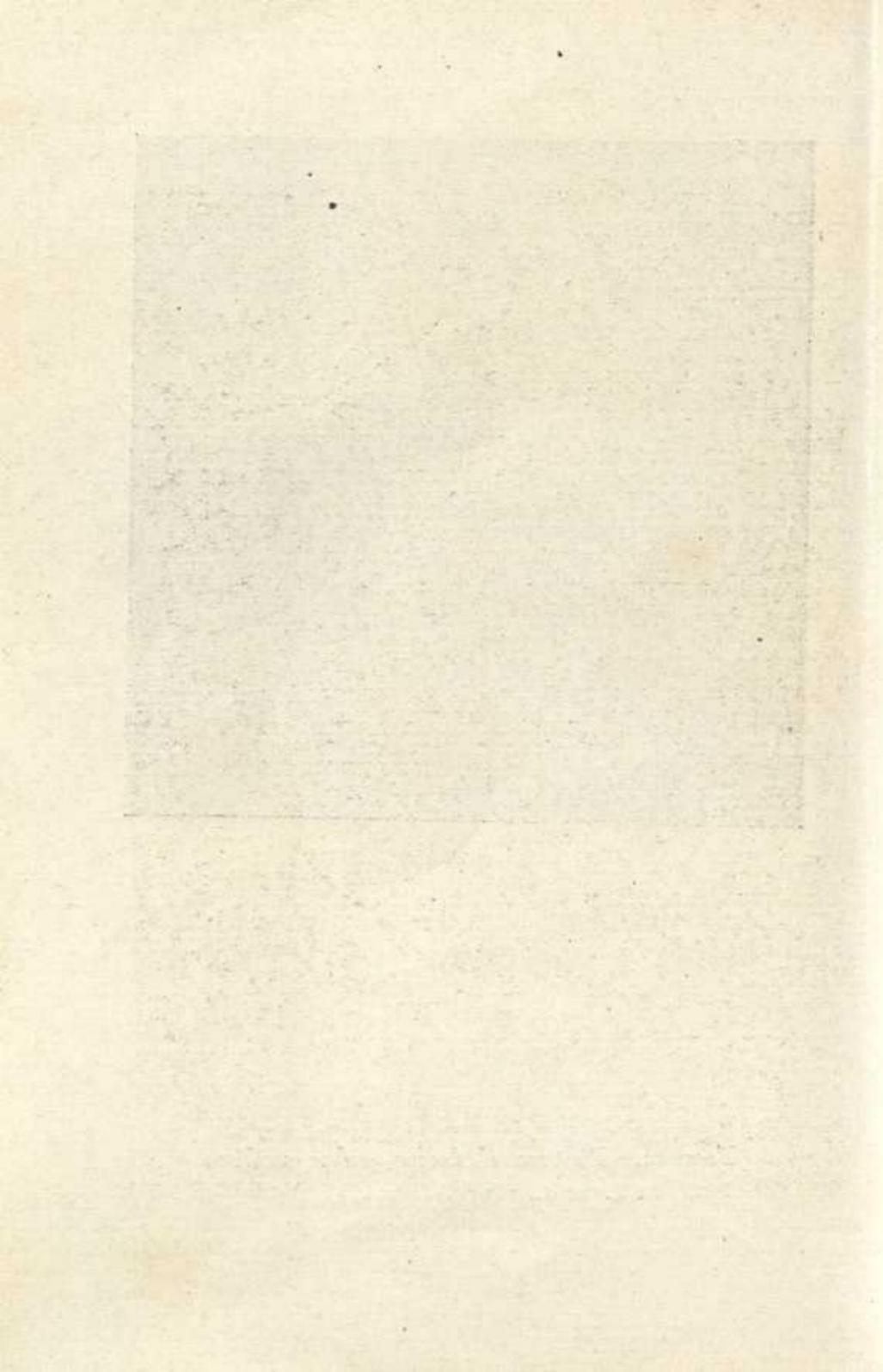
Cartel, pintura al temple, por Luis Ramos Rosa

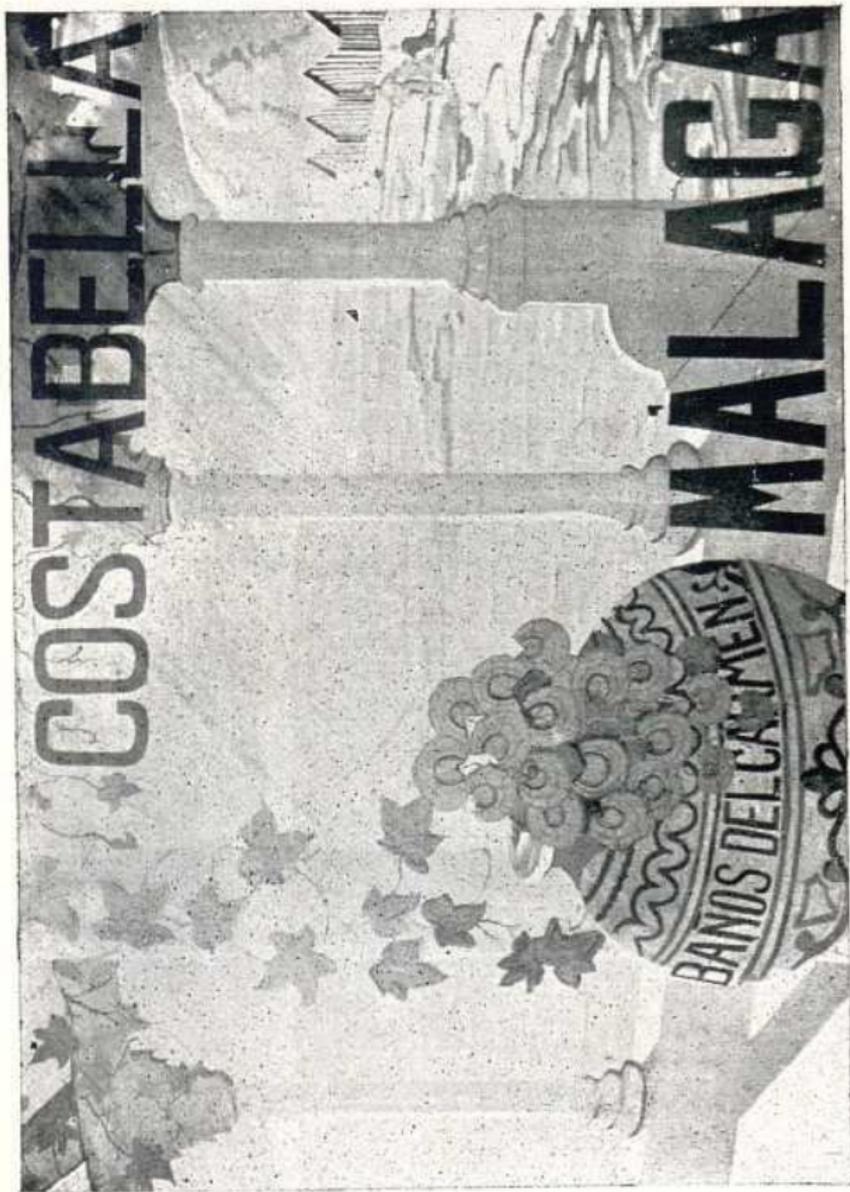


Cartel. - Pintura al temple, por Miguel Marín Zaragoza



Faenera.—Pintura al fresco, sobre uralita,
por Miguel Marín Zaragoza

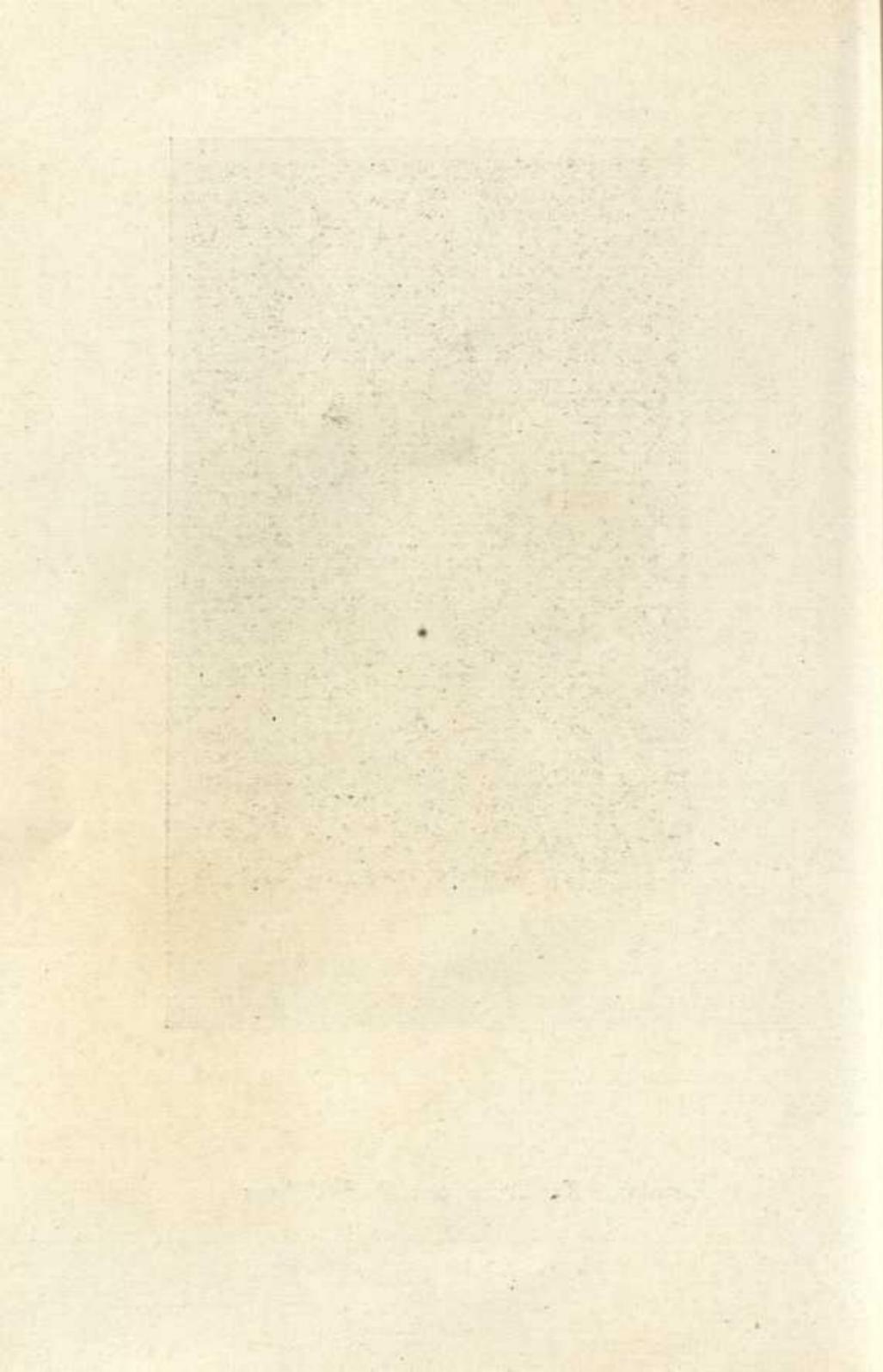




Cartel, pintura al óleo, por Luís Torreblanca.



Estudio. - Escultura por Rafael Páez





Estudio.—Escultura por Rafael Páez

SIGLO XIII

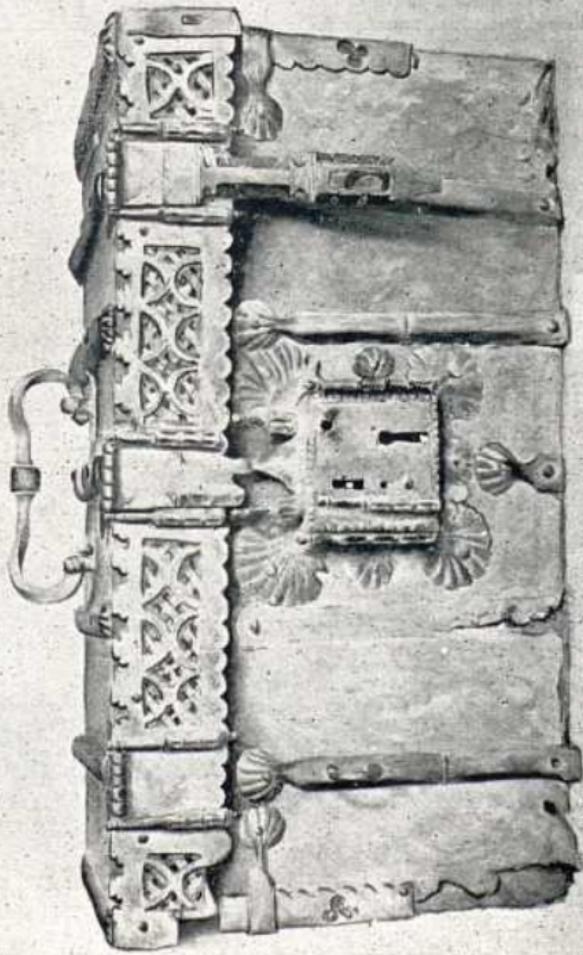


Dibujo lavado, por Miguel Bueno Zayas.

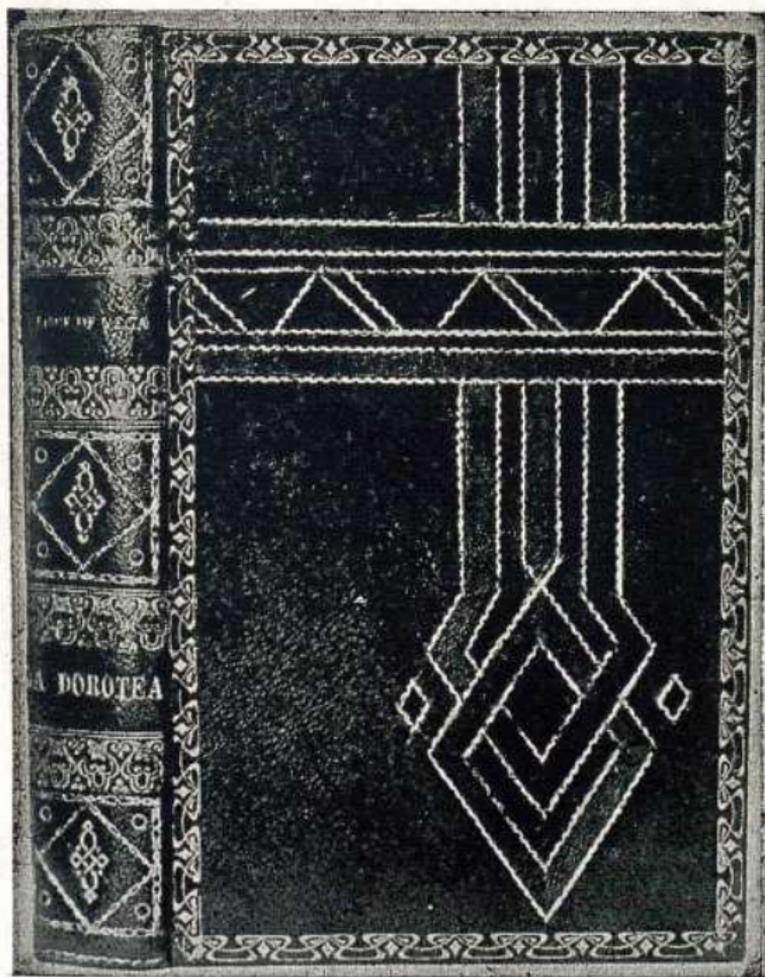
Escuela

de

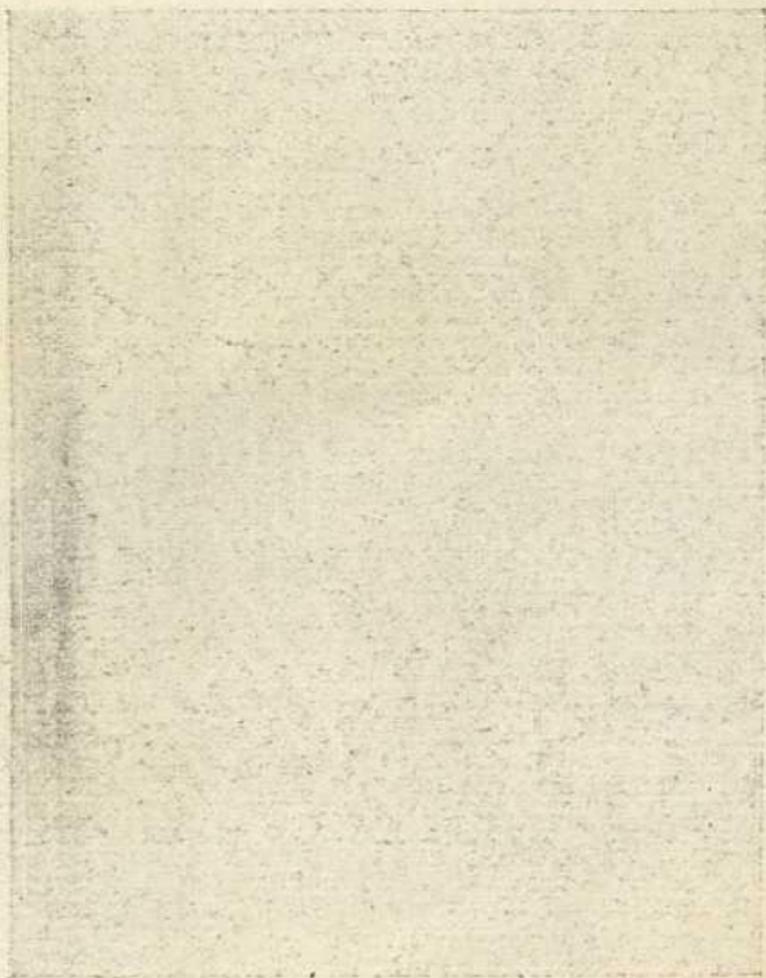
Artes Y Oficios Artísticos

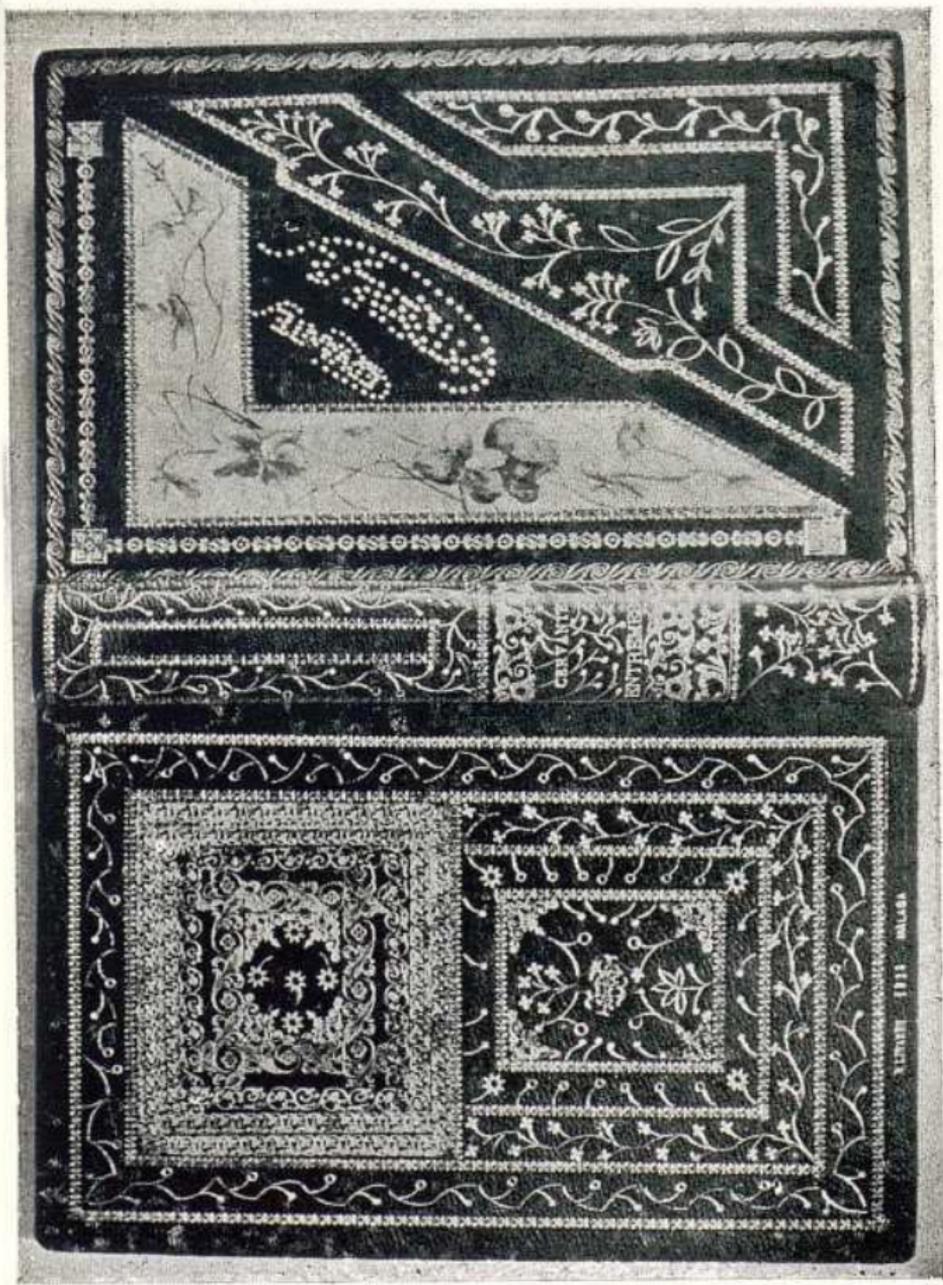


Dibujo lavado, por José Moreno Cortés

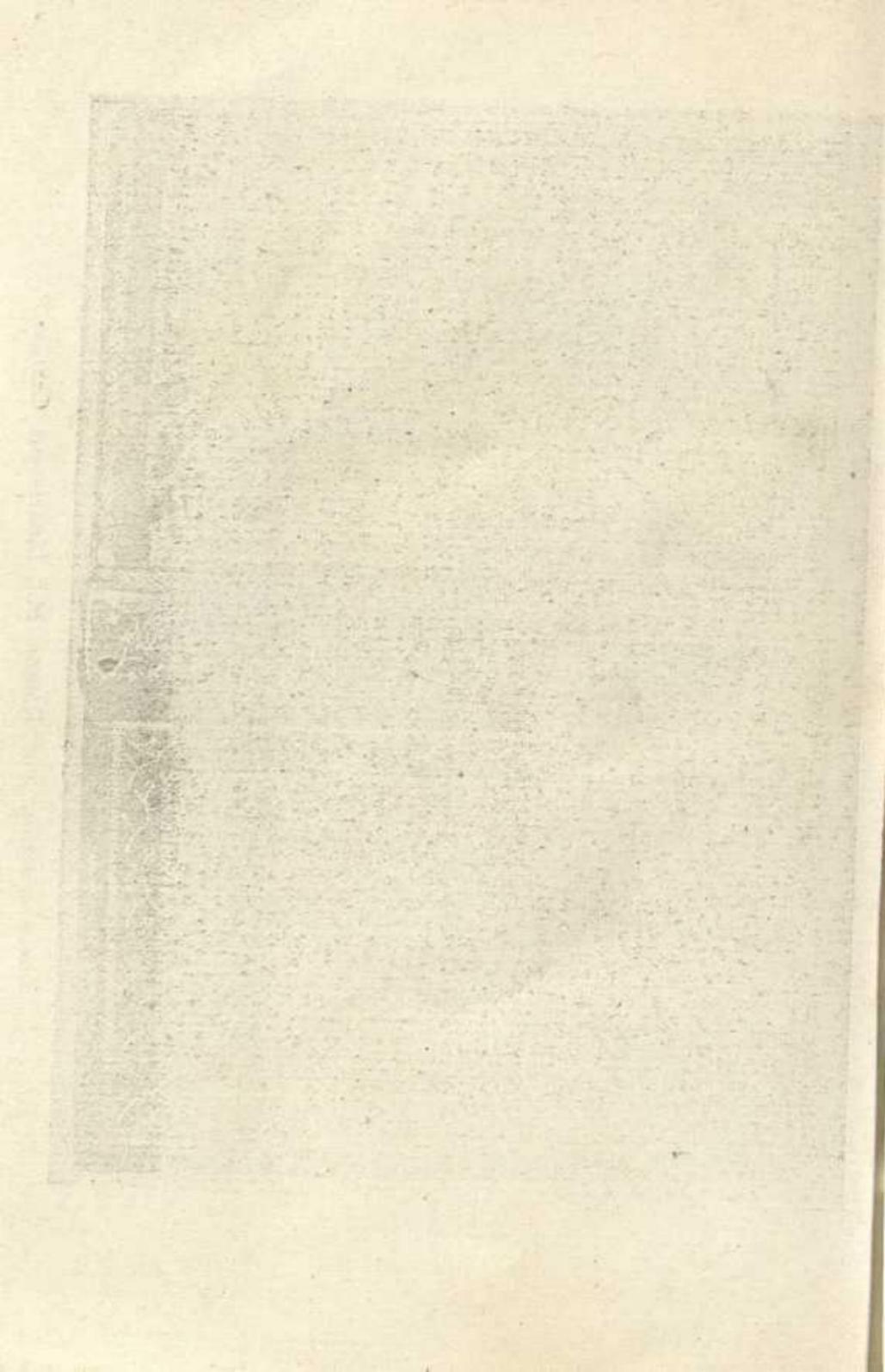


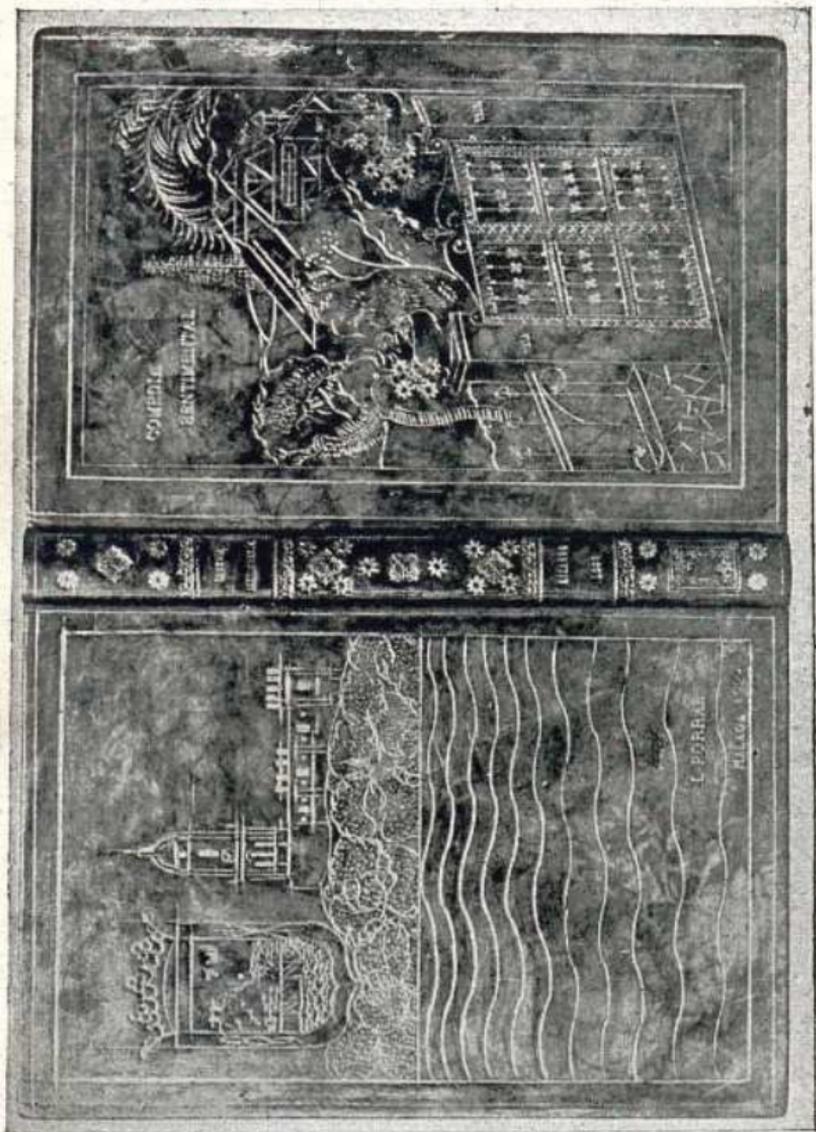
Encuadernación en piel marrón, con incrustaciones,
por Luís Porras García



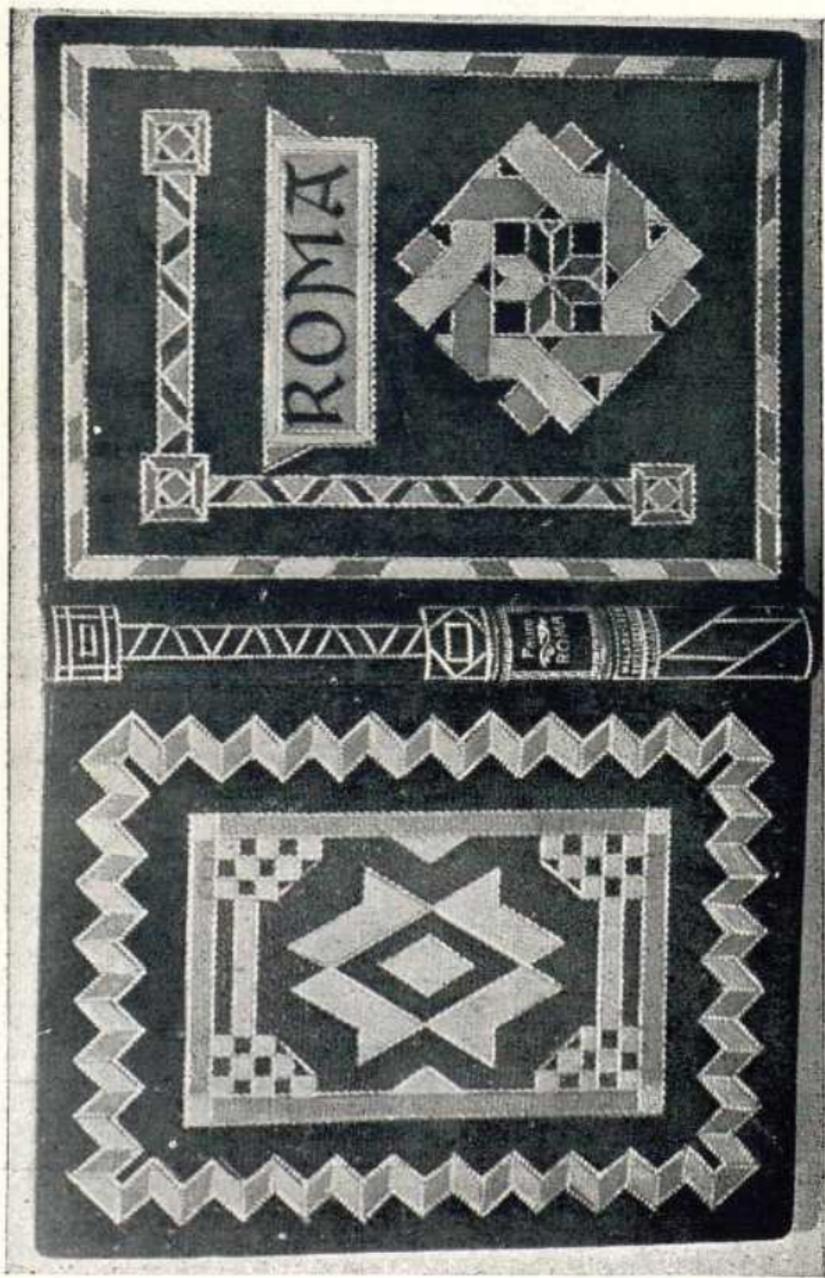


Encuadernación, por Ramón M.^a Linares del Castillo

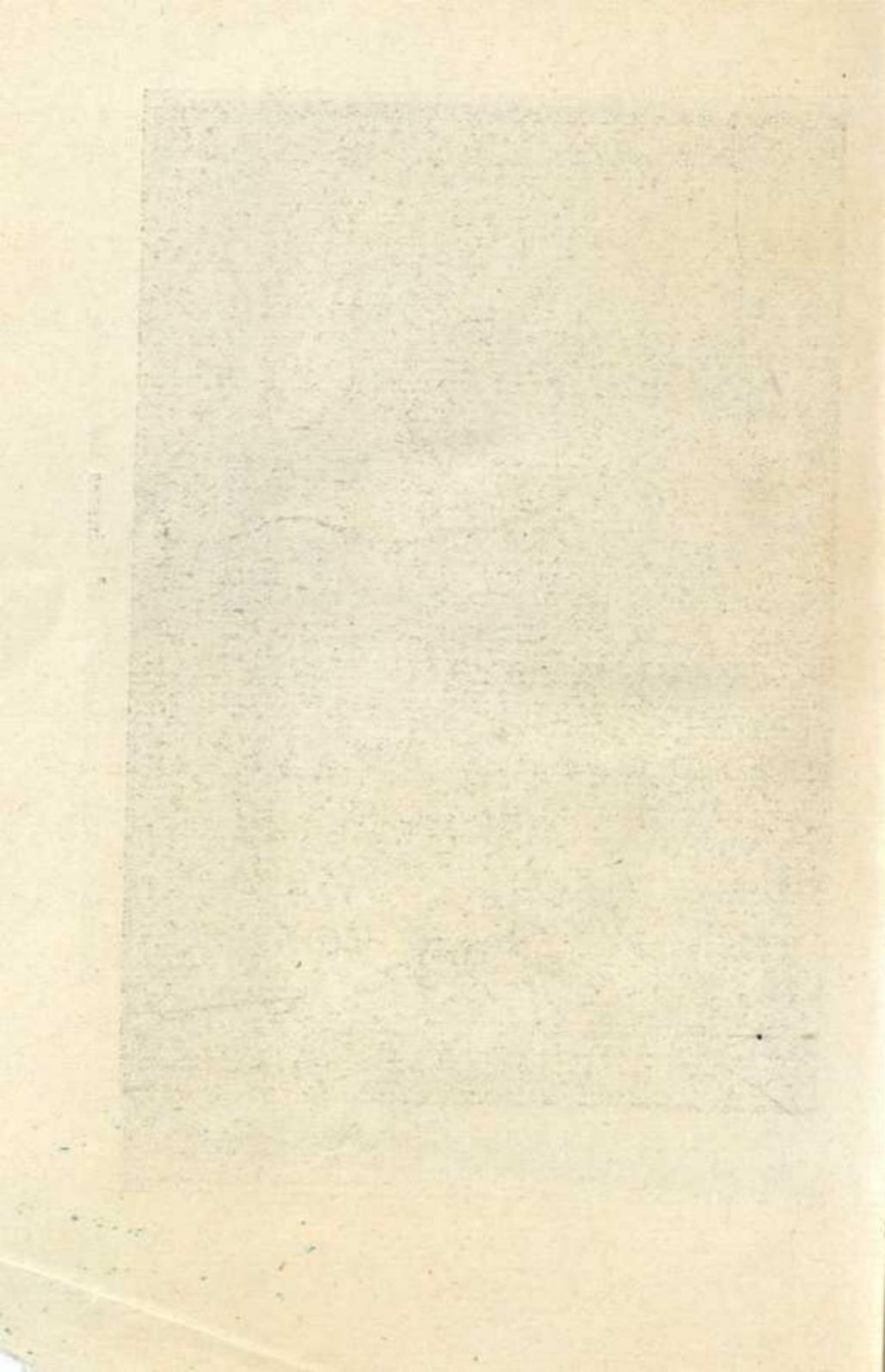




Encuadernación, en piel blanca jaspeada por Luis Porras García



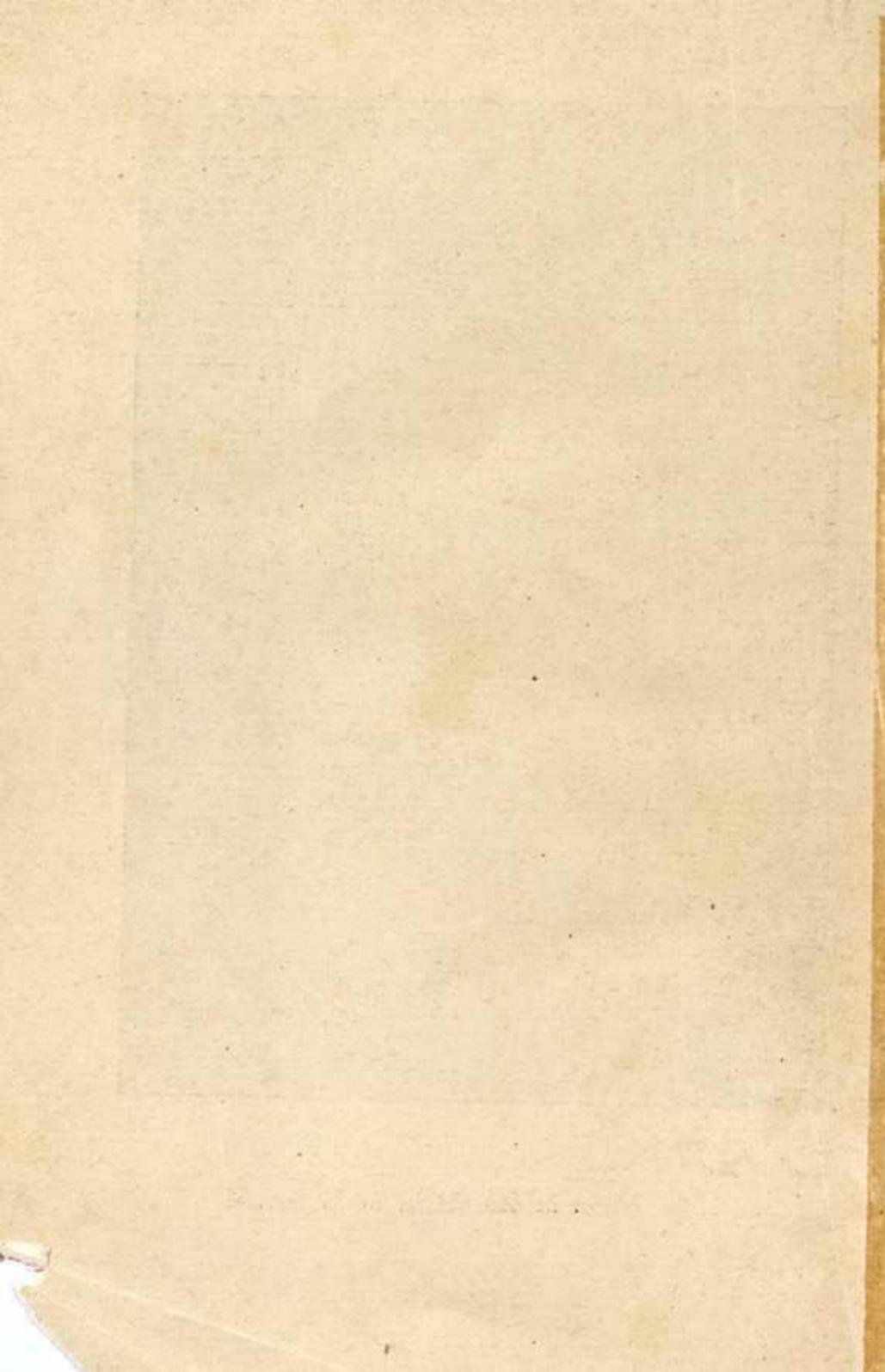
Encuadernación, por Ramón M.^a Linares del Castillo

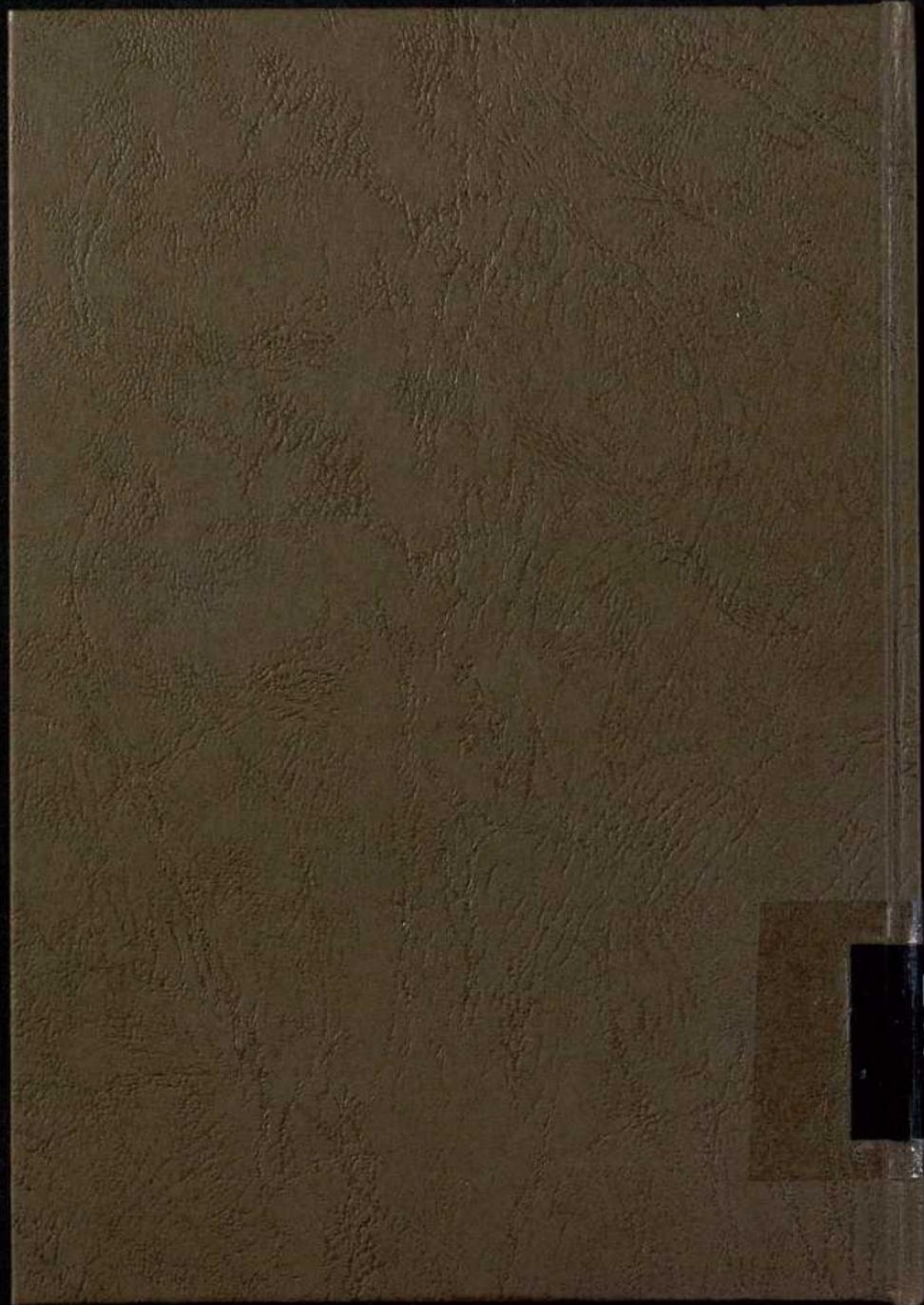




La salida de las clases, de la central







FAM
XX
1925